

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Verano

Los dos últimos poemas gauchescos

Tesis

Que presenta la señora

Luis Asatwa de Shishido,

para optar el grado de

Maestra en Artes en Español



México
1950.

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
CURSOS TEMPORALES
C. U. México 20, D. F.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Verano

Los dos últimos poemas gauchescos

Tesis

Que presenta la señora Lois Asawa de Shishido, para
optar el grado de
Maestra en Artes en Español

MEXICO

1950



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
CURSOS TEMPORALES
C. U. México 20, D. F.

XN50

A8

A mi querido esposo, Stanley.

Con toda estimación,
a mi ilustre maestro y guía, el gran literato
mexicano, Francisco Monterde y García Icazbalceta



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

Con cariño,
a la familia de Teodoro Ruiz de Arcaute.

00223

INDICE

Introducción.....	4
-------------------	---

Capítulos

I. Geografía.....	8
II. Historia durante la época gauchesca.....	15
III. El Gaucho	
A. Real.....	23
B. Literario.....	36
IV. Estanislao del Campo y su "Fausto"	
A. Vida del Campo.....	38
B. Fausto	
1. Argumento.....	40
2. Crítica.....	45
V. José Hernández y su "Martín Fierro"	
A. Vida de José Hernández.....	51
B. Martín Fierro	
1. Argumento.....	54
2. Crítica.....	76
3. La personaje de Martín Fierro.....	85
4. Los indígenas.....	94
5. Las mujeres.....	109
6. Creencias.....	113
7. Los extranjeros.....	115
8. Los derechos.....	118
9. Lenguaje.....	122
Conclusión.....	128
Bibliografía.....	131

INTRODUCCION

La obra literaria es un producto histórico. Para comprender los elementos históricos, hay que conocer los momentos o -- los ambientes y los terrenos en donde tienen lugar las acciones. La configuración del terreno tiene un papel importante en la -- formación de una nación . Los obstáculos naturales como las -- montañas, los desiertos, los ríos y las selvas donde es difícil la vida humana dominan el destino de los hombres.

La obra literaria es en realidad un instrumento con el que se expresa la opinión acerca de la vida y de los acontecimientos que encierra. La historia nos da el nombre, el lugar, la causa, la consecuencia y la fecha de una batalla o un acontecimiento, sin mostrar los sentimientos y los pensamientos personales; es un documento de los hechos muertos; pero en cambio, la obra literaria trata de la vida, llena de emoción, de pensamiento, de sentimiento del ser humano; toca el fondo del alma de los lectores y nos presenta los problemas sociológico, psicológico, religioso, filosófico o mejor dicho la vida humana misma.

Una de las contribuciones más grandes que Hispanoamérica ha dado al mundo literario es la literatura gauchesca, llena -- de color local. Este género tiene su origen en los romances, -- y siguió floreciendo en la lucha por la Independencia, las guerras civiles e internacionales, y en las que hubo contra los indígenas. En realidad la literatura gauchesca, como otras -- típicamente hispanoamericanas, durante aquel tiempo, fue un me-

dio de lucha política o un método para reflejar la opinión de los autores, ya que no podían expresarla de otro modo.

Bartólome Hidalgo, 1788-1822, manifiesta su odio contra el poder español; y en su obra encontramos el tema de las guerras de la Independencia y el de la libertad argentina.

Hilario Ascasubi, 1807-1875, lucha con la pluma contra la tiranía de Rosas. Nos refiere los problemas internos, las tendencias políticas, tal como las luchas entre federales y unitarios. Ascasubi tomó parte con los unitarios en contra de la tiranía.

José Hernández defiende en su poema a los gauchos de su tiempo que sufrían mucho debido a las invasiones indígenas y los malos tratos de los gobiernos.

Ha creado la Pampa el tipo argentino representativo de su nación; independiente, personal, audaz, adaptado al ambiente -- en el que vivía.

Se considera a "Martín Fierro" de Hernández, la obra maestra de la literatura gauchesca, y al mismo tiempo la última de su género, como lo fue Don Quijote de la novela de caballería. La historia de "Martín Fierro" representa a la Argentina en su lucha por hacer la unidad nacional. En el poema se revelan los problemas que conocía y sufría el pueblo, así como las corrupciones de los varios tipos de gobierno.

El gaucho, Martín Fierro, es la representación o la personificación del gaucho perseguido por la autoridad, que sufre

privaciones físicas y morales. "Martín Fierro" tiene importancia no solamente en la literatura sino en la historia del gaucho argentino; es un documento de la sociedad y de la lucha humana, en un período de crisis de ese país.

Hay que tener en cuenta que los gauchos fueron los protagonistas de la Independencia argentina y de las guerras civiles e internacionales; en cambio, ellos fueron responsables de su propia derrota. Sin la ayuda de los gauchos en las guerras, la Argentina no hubiera podido conquistar territorios nuevos, ni unificarse. En realidad las guerras en las fronteras acabaron con las amenazas indígenas.

Fierro es un ser que representa al hombre en diversas situaciones. La Pampa es el escenario teatral y Fierro el protagonista. Fierro relata sus desgracias después de la desaparición de los gauchos, canta su pasado, probablemente el de un vaquero en una estancia. La unidad de "Martín Fierro" es la lucha por el derecho a vivir como un ser humano.

En el momento de la Independencia había en la Argentina más mestizos que blancos, indígenas y negros; sin embargo, en nuestro tiempo domina la raza blanca debido a la emigración europea. Puede decirse que la mayoría de los gauchos fueron mestizos; no fueron blancos ni indios; por lo tanto, era muy difícil para ellos penetrar en cualquiera de las dos razas. Los blancos empujaron a los gauchos al interior del país, y allí tuvieron que ganarse la vida. Cuando el comercio de las pieles floreció, --

llegaron a ser los dueños de la Pampa, y empezaron a resentirse de la intrusión extranjera, especialmente de la de los italianos.

La persecución militar contra el gaucho marca su decadencia. En esta época de tumulto en la Argentina, fueron destruidas sus casas, las familias se esparcieron y la situación política afectó a la nación entera. Todavía la Argentina estaba políticamente, en estado embrionario. La insinceridad era evidente en todas fases de la vida política argentina, tal como las elecciones fraudulentas, en las que se forzaba a la gente de un modo u otro, así supiera leer, o no, a participar en las votaciones; robaban los oficiales administrativos los sueldos de la clase media y de los soldados pobres; y los oficiales militares mandaban injustamente trabajar a los soldados en sus estancias o en los ranchos de otros políticos.

Hernández conoció los demás poemas gauchescos y pudo escoger los elementos sobresalientes de ellos. Dio a conocer "Martín Fierro" cuando estaba desapareciendo el gaucho de la vida de la Pampa; y el fin del libro era pedir a los argentinos que aceptaran en el seno de la sociedad al gaucho. El propósito era dar a conocer al gaucho, y mostrar que eran seres humanos dignos de admiración y respeto por todos los sufrimientos que pasaron para construir la Argentina.

"El defender a su raza
....."
Vu. XXXIII.

GEOGRAFIA

La superficie de la Argentina--República de la Plata--abarca más o menos 1,078,278 millas cuadradas; es, pues, mayor que España, Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña juntas. La naturaleza ha dividido este territorio vasto en seis regiones geográficas: La Pampa, El Chaco, La Patagonia, Entre Ríos o la "Mesopotamia", los Andes y los Cerros del Oeste.

El clima varía según las regiones. La prolongación entre Córdoba y el Chaco sufre la falta de lluvia, que origina un calor insoportable; en la extensión del sur hace frío durante los meses invernales, mientras que la del oeste hace frente a la sequía; y la región de Buenos Aires es favorecida con suficiente lluvia para que crezcan pastos espontáneos.

Al norte se encuentran las tierras bajas de marañas que se llaman el Chaco. Esta región es húmeda y cálida hasta lo insoportable.

La "Mesopotamia" argentina abarca las provincias de Entre Ríos, Corrientes y el territorio de Misiones, que se extienden desde el río del Paraná al del Paraguay. Este territorio es fértil y tiene un clima agradable todo el año.

Tal vez la región más desagradable es la mesa fría y semi-árida del sur que se llama Patagonia, terreno que se extiende en el punto más meridional del continente sudamericano.

La zona de los Andes tiene un clima muy árido y la mayor parte del terreno no está cultivado.

Los cerros occidentales abarcan una parte de la Pampa. Por

lo general, la tierra es fértil, pero debido a la falta de lluvia, es región desértica. La fluctuación de la temperatura es muy severa en un desierto, porque no hay nubes que conserven el calor del sol durante las noches.

La región que a nosotros nos interesa se llama la Pampa y abarca las provincias de Buenos Aires y parte de la de Santa Fe. Esta región se extiende más allá de los cuatro horizontes, sin cerros, sin árboles, sin agua abundante. Es difícil distinguir en ella zonas. Dice Martín Fierro:

"En esta inmensa llanura,
....."
Vu. II.

"Todo es cielo y horizonte
En inmenso campo verde.
¡Pobre de aquél que se pierde
O que su rumbo estravea!
Si alguien cruzarlo desea
Este consejo recuerde:

Marque su rumbo de día
.....
Y si duerme, la cabeza
Ponga para el lao que va.

Observe con todo esmero
Adonde el sol aparece;
.....
Pues quien se pierde perece.

Dios le dio instintos sutiles
A toditos los mortales.
El hombre es uno de tales,
Y en las llanuras aquellas
Lo guían el sol, las estrellas,
El viento y los animales.

No hay auxilio que esperar,
Sólo de Dios hay amparo.
En el desierto es muy raro
Que uno se pueda escapar."
Vu. X.

La palabra "pampa" viene de la lengua indígena, y quiere decir "llanura inmensa". Geográficamente la zona pampeana tiene por límites los ríos y el litoral atlántico; al norte se encuentra el Paraná hasta Santa Fe; en el litoral oriental está el Atlántico, desde San Borombón hasta Bahía Blanca; al sur la frontera entre el territorio de Patagonia y la llanura; y al -- norte los Ríos Colorado y Cuarto. Esta región se divide en -- seis zonas: la Pampa de la provincia de Buenos Aires, la de parte de Santa Fe, la Pampa central, las extensiones del sur de San Luis y de Córdoba, y el territorio del sur hasta el Río Negro. Sin contar las selvas del Chaco y el territorio de Patagonia, la región pampeana ocupa casi la mitad de la superficie argentina.

Una persona que no conozca el desierto, puede compararlo con el viaje monótono en un vapor atravesando el océano, solamente encerrado por los horizontes:

"Sin punto ni rumbo fijo
En aquella inmensidad.
Entre tanta escuridad
Anda el gaucho como duende;
.....

Les tiene el hombre cariño
Y siempre con alegría
Ve salir las tres marías
Que si llueve, cuando escampa,
Las estrellas son la guía,
Que el gaucho tiene en la pampa."
Ida XI.

La Pampa falta de árboles y otra vegetación, parece un océano durante su tranquilidad. El hombre parece muy alto e importante en medio de esta llanura sin fin, silenciosa, menos cuando

los vientos soplan con violencia.

Ricardo Rojas dice: "Nadie sintió la pampa en su genuina emoción como el gaucho de nuestros tiempos heroicos. Los amos de la tierra no la habían cerrado aun sus barreras de alambre. Los ingeniosos de la industria, no la habían plantado de eucaliptos ni edificado de rojas torrecillas. No pacían los ganados en manso encerramiento, ni los convoyes del ferrocarril pasaban sobre sus vías resonantes. La verde gramínez o el pasto dorado se dilataba hasta el horizonte colorándose con reflejos vibrátiles, bajo los soles ardientes del desierto. El misterio de la eternidad hacía tangible en el silencio de los cielos - y en la desolación de la tierra. Entonces era cuando el gaucho cruzaba solitario como un proscrito de otros mundos, la inmensidad de esa llanura."¹

Sin duda, el único árbol que representa a la Pampa es el "ombú". Un poeta argentino, Luis L. Domínguez, tiene una poesía titulada "El ombú":

"Cada comarca en la tierra
Tiene un rasgo prominente:
El Brasil su sol ardiente,
Minas de Plata el Perú;
Montevideo su cerro;
Buenos Aires Patria hermosa,
Tiene su Pampa grandiosa,
La Pampa tiene el ombú.

El ombú solemne, aislado,
De gallarda airosa planta,
Que a las nubes se levanta,
.....

Más su tronco tan nudoso,
Su corteza tan roída
Bien indica que su vida,
Cien inviernos resistió.

¹ Rojas, Ricardo, Historia de la Literatura Argentina, T.I.,
11 p. 82.

Sus raíces sobre tierra.
Y sus dientes allí entierra
.....

Y se afirma con afán.

.....
Ten cuidado del Pampero,
Que es tremendo su huracán.

Puesto en medio del desierto
El ombú como un amigo."

El sol, las estrellas y la luna hacíanse tangibles en la -
inmensidad y la soledad de la Pampa.

La Pampa, tan grande para las personas justas, resulta pe-
queña para los criminales, y el hambre que sufre no es por fal-
ta de comestibles, sino:

".....
Varias veces no comimos
O comimos carne cruda;
.....
Con raíces nos mantuvimos.

No se puede ni hacer fuego
Para no ser descubierto."
Vu. X.

La huída en tierra sin árboles es difícil:

"Para ocultarnos de día
A la vista del salvaje,
Ganábamos un paraje
En que algún abrigo hubiera,
A esperar que anocheciera
Para seguir nuestro viaje."
Vu. X.

Es muy difícil distinguir un lugar de otro en la llanura -
que se extiende en el horizonte. Dice Fierro que la experiencia
en la Pampa es más valiosa que la teoría:

"Aquí no valen doctores,
Sólo vale la experiencia;
Aquí verían su inocencia
Esos que todo lo saben;

Porque esto tiene otra llave
Y el gaucho tiene su cencia."
Ida IX.

En la actualidad la mayor densidad de habitantes está concentrada en este llano que es más propicio para la agricultura y para la ganadería.

Dice Ricardo Rojas: "Solo sobre su caballo de andar, o ya de a dos con el aparcerero de sus andanzas, con la china de sus amores, o bien en columna con el caudillo de su montonera, o en en convoy con la carreta de los largos viajes, o en grupo de camaradas para las faenas de la doma y el hierro, así cruzaba el gaucho aquellas viejas pampas de la patria, adquiriendo en la vida errante del desierto, bajo ese magisterio de la tierra y del cielo, un sentimiento de individualidad casi salvaje, un anhelo de libertad anterior a toda doctrina, una especie de fatalismo ante el duro destino y de realismo ante el abierto horizonte, que fueron en su alma primitiva la lección de sus llanuras, y que han quedado en nuestra raza como la flor inaccesible del genio pampeano."²

¿Cuáles son las clases sociales que habitan la Pampa? Primero, viven los estancieros que tienen el poder de la autoridad:

".....
La ley se hace para todos
Mas sólo al pobre lo rige.

La ley es tela de araña.
.....
No la tema el hombre rico,
Nunca la tema el que mande,
.....

La ley es como el cuchillo:
No ofende a quien lo maneja."
Vu. XXX.

²Ibid., T. II., p. 82.

Segundo, los gauchos, se creen señores de la Pampa, a pesar de su analfabetismo; por lo tanto, odian a los forasteros o a los extranjeros que viven en su "pago". Tercero, hay los milicos que son avaros y que explotan a los pobres gauchos. Ellos representan al gobierno corrompido de la Argentina. Cuarto, los indígenas habitan que odian a los cristianos. Por último, viven los negros y los mulatos que trabajan en las estancias para ganarse la vida.

En esta inmensa llanura se mezclan los rasgos de los españoles y de los indígenas, el gaucho heredó del español la lengua, la religión, el sentido de honor y la caballerosidad, el vestido, la comida, los caballos y las vacas, los bailes, el fatalismo, - la tristeza, la libertad, la payada, el compañerismo, la lealtad, la franqueza, la generosidad, el sentido picaresco y aventurero, el respeto a la mujer; del indio, los americanismos, el vestido de los pobres, el tabaco, la comida, la bola, la superstición, - la genacidad, el estoicismo y la vida nómada.

HISTORIA

Los conquistadores no trajeron a las españolas al Nuevo -- Mundo, porque vinieron a conquistar y a adquirir la riqueza y regresar a su Patria; sin embargo, muchos de ellos se quedaron y se casaron con las indígenas, y de esta unión resultó una raza nueva: la mestiza. Después de ser conquistada la tierra americana, muchas españolas vinieron al Nuevo Mundo y de esto modo aumentó el número de blancos. Su sentido de superioridad desalentó a los mestizos que tenían además inferior posición económica. Hallamos en la Argentina tres grupos raciales: blancos, mestizos e indígenas; la población negra fue comparativamente -- pequeña.

Cuando el poderío de España fue disminuído por los ingleses en la guerra de 1806, las colonias se encontraban en una condición crítica. Los colonizadores empezaban a sentir que eran capaces de llegar a ser independientes y querían aprovechar cualquier oportunidad. Los ingleses invadieron La Plata aquel verano y se apoderaron de ella, hasta que fueron echados tres meses después de izar su bandera.

Fue constituida una junta, pero duró muy poco, debido al desacuerdo entre los miembros. Más tarde se organizó un triunvirato en el que los miembros duraban por seis meses, ejercitando sólo el poder ejecutivo, mientras que una junta fue en carga de la legislatura. El triunvirato y la junta rivalizaban y constantemente se inmiscuían en asuntos que no eran de su competencia. El triunvirato era simpatizante de España; sin embargo, pronto perdió su poder cuando la junta lo derrotó. En se-

guida un nuevo triunvirato ocupó su lugar.

En 1812 el Coronel José de San Martín regresó a la Argentina, después de muchos años de residencia en España. Fue allá -- cuando era muy niño, y volvió a su tierra después de los treinta años. Durante su estancia en España, sirvió en el ejército. Al volver se identificó con el grupo insurgente, y más tarde logró ser el gran liberador del sur.

La Argentina pasó por una serie de crisis políticas debido a las juntas y a los triunviratos; por eso, la asamblea aprobó -- un plan para dar el poder ejecutivo a una persona, en vez de tres, con un título de director supremo, puesto en el que debía durar -- dos años. A pesar de la denominación el director supremo no tenía libertad completa para ejercer el poder; en efecto, fue forzado a discutir los problemas con nueve miembros del Consejo del Estado. Al grupo de la Banda Oriental, le fue negado un lugar en el gobierno; por lo que se inició otra lucha contra los nuevos -- gobernantes argentinos.

Para dar fin a estas situaciones un tanto anárquicas, se reunió un nuevo congreso en Tucumán, en 1816. Los patriotas luchaban entre sí. En el Congreso de Tucumán, Juan Martín de Pueyrredon fue elegido director supremo para un período de tres años. En este Congreso la Argentina se sacudió el yugo de España.

Una nueva constitución, no democrática, se presentó al grupo en 1819. El poder ejecutivo fue puesto en manos del Director, -- quien debía ser elegido por las dos Cámaras de la Legislatura. -- El director ejercía sus funciones durante cinco años y podía ser reelegido. Tampoco tuvo larga vigencia esta Constitución. En --

1822 Rivadavia subió al poder, con ideas de reformas del Gobierno y de la Iglesia. En 1826, la Argentina fue a la guerra contra -- el Brasil a causa de disputas sobre los límites entre ambos países, situación que fue resuelta creando una república independiente en la Banda Oriental, un nuevo país entre las dos naciones poderosas.

Buenos Aires fue proclamada capital provisional de la nación. Cuando el congreso quiso legislar una nueva constitución, surgió -- otro rompimiento entre los que querían un gobierno unitario y los que deseaban el federalismo. Debido a estas dos opiniones diversas, La Argentina se vio envuelta en una guerra civil. En este momento crítico, Rivadavia dejó el poder. Juan Manuel de Rosas -- se crió como un niño rebelde; cortó las relaciones con su rica -- familia para ganarse la vida. Sin ayuda familiar, se hizo una -- fortuna al invertir sus ahorros en estancias enormes. Cuando Viamonte dimitió la gubernatura, fue elegido Rosas para sustituirlo. Rosas heredó de Viamonte las sangrientas guerras civiles del interior, a las que puso fin con una alianza que devolvió la paz a las provincias. Rosas desempeño su magistratura, desde el 8 de diciembre de 1829 y concluyó por ser un gobernador modelo de la Argentina. Durante su mandato, concibió Rosas la idea de llevar a cabo una campaña contra los indígenas, que eran una amenaza -- constante en la frontera meridional. Rehusó el ofrecimiento de una reelección.

La situación era precaria. El siguiente presidente se vio -- forzado a renunciar y los dos que le sucedieron también. La nación entera volvió los ojos hacia Rosas, ofreciéndole el cargo. --

Después de oponer resistencia, al fin aceptó Rosas la dignidad de gobernador. Entonces, empezó una de las tiranías más sangrientas de la historia de la Argentina. Rosas se había convertido en -- dictador, y muchos argentinos fueron forzados a expatriarse en -- busca de libertad, a los países extranjeros.

La educación fue severamente afectada; los estudios eran privados de los ricos que podían pagar los exorbitantes derechos de matrícula; todo lo cual afectó al desarrollo literario.

Los servicios secretos de Rosas ejercían estricta vigilancia hasta los rincones más apartados de la nación; las insurrecciones fueron suprimidas en seguida, y los participantes severamente -- castigados o exterminados. El adelanto del país se estancó durante este régimen a causa del temor. El conflicto con Francia (1838-1840) fue debido a la muerte violenta de un individuo de -- nacionalidad francesa, que se sospechó, era un disconforme. La -- crueldad de Rosas está fuera de toda imaginación; sin embargo, las rebeliones sugieron en todas partes. El General Justo J. Urquiza había sido uno de los partidarios de Rosas, pero estaba muy descontento con la administración de éste; por eso, instigó una insurrección, venciendo a Rosas, que se vio obligado a renunciar en 1852.

Una nueva constitución fue promulgada en San Nicolás por el General Urquiza. Las provincias que no estaban de acuerdo con esta constitución, se sublevaron. Entretanto otro congreso constituyente estaba reunido el 15 de noviembre de 1852 en Santa Fe para organizar el Estado y promulgar una Constitución. Mientras -- tanto la Provincia de Buenos Aires quería declararse independien-

te. El 25 de mayo de 1853 la Constitución de San Nicolás fue proclamada suprema ley de la Argentina, y el General Urquiza, presidente; pero el grupo que aceptaba la Constitución de Santa Fe, -- continuaba siendo insurrecto. No fue sino hasta 1860 cuando la Constitución de Buenos Aires fue modificada en beneficio de todos, y desde entonces la Argentina empezó a ser una nación unida.

En 1862, el General Mitre llegó a ser presidente de la nación. La Argentina se convirtió en una República federal, y fue designada para siempre Buenos Aires como la capital de la Argentina.

En 1865, la Argentina entró en guerra con el Paraguay, cuando éste estaba en lucha con el Brasil sobre el problema uruguayo. -- El Paraguay solicitó permiso para atravesar el territorio argentino para atacar al Brasil; el Presidente Mitre negó la solicitud; -- por lo que, el Paraguay se puso a atacar a los barcos argentinos.

En 1868, Domingo Faustino Sarmiento sucedió al presidente Mitre y Adolfo Alsina ocupó la vicepresidencia. El gobierno quedó constituido por: Dalmacio Vélez Sarsfield, Ministro de Interior; Dr. José B. Gorostiaga, Ministro de Hacienda; Dr. Mariano Varela, Ministro de Asuntos Extranjeros; Dr. Nicolás Avellaneda, Ministro de Justicia, Religión y Enseñanza Pública; y Coronel Martín de Gainza, Ministro de la Guerra.

Esta administración se significó por incrementar especialmente, la Economía y la Educación. Sarmiento fue un erudito que reconoció las debilidades de su Nación y de otros países latinoamericanos, y tenía deseos de mejorar sus condiciones. Creía que el enemigo o el obstáculo más grande para la consolidación de la Argentina era por una parte el analfabetismo, y por otra la falta

de europeos; por eso, construyó muchas escuelas e incitó a los inmigrantes a poblar la Pampa: "Con esta sociedad, en que la cultura del espíritu es inútil o imposible, donde los negocios municipales no existen, donde el bien público es una palabra sin sentido, porque no hay público, el hombre dotado eminentemente se esfuerza por producir, y adopta para ello los medios y los caminos que encuentra. El gaucho será un malhechor o un caudillo, según el -- rumbo que las cosas tomen en el momento en que ha llegado a hacerse notable."¹ Los inmigrantes, especialmente los españoles y los italianos, fueron recibidos con beneplácito, cuando llegaron a colonizar y a cultivar la fértil Pampa.

Sarmiento dice: "Nosotros, empero, queríamos la unidad en la civilización y en la libertad, y se nos ha dado la unidad en la -- barbarie y en la esclavitud. Lo que por ahora interesa conocer -- es que los progresos de la civilización se acumulan en Buenos -- Aires sólo; la pampa es un malísimo conductor para llevarla y distribuirla en las provincias, y ya veremos lo que de aquí resulta."² Aquí principia la vida pública, diré, del gaucho, pues que su educación está terminada.³ La vida del campo, pues, ha desenvuelto -- en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia. Su carácter moral se resiente de su hábito de triunfar de los obstáculos y del poder de la naturaleza; es fuerte, activo, enérgico."³

Dice José Ingenieros: "Sarmiento sabe que el mar, la llanura y la montaña concurren a determinar costumbres y sentimientos distintos en las poblaciones. El mar es humano: los puertos abren

¹ Sarmiento, Faustino Domingo, Facundo, "Asociación", p. 65.

² Ibid., "Aspecto de la Argentina", p. 31.

³ Ibid., p. 41.

⁴ Ibid., p. 42.

las naciones al mundo, facilitan el intercambio de ideas y de intereses, estimulan el progreso, y la emulación universal de los países civilizados. La llanura es social: la fácil comunicación concurre a solidarizar los sentimientos de regiones contiguas, engendra la asociación y la simpatía, es eminentemente nacional. La montaña es localista: el arraigo al terreno es más firme; todo lo que no entra en el exiguo horizonte que abarca la vista parece extraño, la falta de solidaridad nacional lleva a la anarquía, cimentada por ciegos localismos."⁵

En su libro, Facundo, Sarmiento expone el desarrollo y el conflicto de la colonización, frente a la barbarie, y prevee el futuro de la Argentina. El fundamento de la nueva Argentina debe empezar con la raza primitiva mezclada con la sangre europea. "El descubrimiento de América puso en contacto dos razas o grupos de razas que representaban etapas distintas de la evolución humana: la caucásica, que había alcanzado ya un desarrollo cultural, político y económico superior, frente a la indígena. En el Norte (E.E.U.U.) los colonizadores acudieron a constituir una nueva nación, con elementos étnicos superiores; en el Sur, los conquistadores sólo tuvieron por mira la explotación de las riquezas naturales y del trabajo de las razas sometidas, Inglaterra sometió el Norte a un sistema de explotación inteligente y progresiva; España explotó el Sur con sistemas retrógrados y primitivos. La civilización yanqui fue obra del arado y de la cartilla; la sudamericana la trabaron la cruz y la espada. Allá se aprendió a trabajar y a leer; aquí, a holgar y a rezar."⁶

⁵ Ingenieros, José, Conflictos y armonías de la raza, p. 14-15.

⁶ Op. Cit., Sarmiento, p. 19, 20 y 24.

La lucha entre las ciudades y el campo era la consecuencia natural del conflicto entre las distintas razas. En las ciudades -- predominaban los criollos e inmigrantes europeos mientras que en las zonas rurales casi todos eran indígenas o mestizos. Creía Sarmiento que para construir una "utopía" en la Argentina, tenía que armonizar todas las razas, con preponderancia de los europeos.

En el primer censo de 1869, la Argentina tenía 1,743,353 habitantes. Hoy la capital, Buenos Aires, tiene más de dos millones.

Durante la administración de Sarmiento en el año 1871, la plaga de la fiebre amarilla llevó más de 13,000 personas a la tumba.

El Dr. Nicolás Avellaneda que fungió como Ministro de Justicia, de Religión y de Enseñanza Pública bajo el régimen de Sarmiento fue elegido presidente, el 12 de octubre de 1874. Fundó el partido nacional, y creó varias escuelas primarias y secundarias por toda la República. Durante su gobierno más de 268,500 inmigrantes desembarcaron en el Plata para cultivar el inmenso territorio de la Argentina.

El General Mitre hacía oposición el régimen de Avellaneda, e invadió las provincias internas, pero fue vencido y pronto entregó su espada al Comandante Arias.

El régimen de Avellaneda resolvió el problema de los indígenas para siempre. El General Julio A. Roca, Ministro de Guerra, concibió la idea de confinar a los indios en el territorio de Patagonia, hecho que fue realizado el 24 de mayo de 1879 y con esta campaña extirpó para siempre la amenaza indígena. En seguida los inmigrantes empezaron a radicar en este territorio árido.

Con el problema fronterizo resuelto, el General Julio A. Roca asumió los deberes de presidente el 12 de octubre de 1880.

EL GAUCHO

Los filólogos estudian todavía la etimología de la palabra - "gaucho". Numerosas teorías han sido expuestas, pero ninguna es completamente satisfactoria.

El gaucho que no pertenece a una raza peculiar surgió alrededor del año 1775, cuando la Argentina empezaba a mandar las pieles de las reses a España. Como en todos los negocios en que se ganan fortunas exorbitantes, pronto empezaron las transacciones ilícitas. El envío de las pieles llegó a ser comercio muy lucrativo; muchos vaqueros de los ranchos y personas indolentes de las ciudades y de los pueblos dejaron sus trabajos para participar en la caza ilegal del ganado en la Pampa.

El ganado y los caballos eran desconocidos en el Nuevo Mundo. Los españoles los trajeron para su alimentación y transporte. Rápidamente se multiplicaron los animales en el clima moderado de la tierra nueva y empezaron a vagar por miles en la llanura.

La Pampa tuvo gran influencia en la formación del gaucho. A causa de la falta de vegetación, el gaucho llegó a ser carnívoro, casi por completo. La carne y el mate eran su comida principal; y se hizo perezosa, porque la carne era abundante, la tenía al alcance siempre. Cuando sentía la necesidad de lujos, como la de ropa, mate, tabaco o licor, trabajaba hasta que ahorra lo suficiente para cubrir las necesidades y dar satisfacción a los vicios.

El gaucho heredó de los antepasados españoles su lenguaje, su religión, su superstición, su amor a la libertad, su franqueza con todo el mundo, su filosofía, su sentimiento, su intrepidez, su --

fatalismo y su concepto del honor.

En aquel tiempo no se impartía educación escolar en la llanura; por eso, el gaucho se criaba teniendo como maestra a la naturaleza, y la rudeza de esa vida lo hizo independiente. En vez de juguetes tenía un facón con el que cazaba animales y cortaba lo que podía encontrar a su alcance, y de vez en cuando montaba potros indómitos.

El gaucho, sin educación, sin respeto a los extranjeros y a los enemigos, empleaba sus últimos tiros contra ellos, seguía los dictados de la emoción sin consultar a la razón. Estimaba el honor:

".....
De la muerte del moreno,
Aunque si yo lo maté
Mucha culpa tuvo el negro.
Estuvo un poco imprudente,
Puede ser, yo lo confieso,
Pero él me precipitó
Porque me cortó primero;
Y a más, me cortó en la cara,
Que es un asunto muy serio."
Vu. XI.

Debemos tener en cuenta que no todos los gauchos eran mestizos. También había un grupo pequeño de los negros, mulatos, gringos y criollos. Ricardo Rojas dice: ".....parece haber sido una evolución del mestizo indígena hacia formas formas 'caballerescas' de civilización, o una involución del hombre europeo 'ensilvecido' por el desierto, como parece más probable, dadas su barba y su mentalidad. Lo cierto es que el gaucho señala por su originalidad, - por su número, por su vigor y trascendencia histórica en las letras y la política argentinas, el evidente ensayo de una raza local."¹

¹ Op. Cit., Rojas, Ricardo, "La raza nativa", p. 104.

El gaucho se creía superior a los negros y a los indígenas:

"A los blancos, hizo Dios;
A los mulatos, San Pedro;
A los negros hizo el diablo
Para tizón del infierno."
Ida VII.

"Son salvaje por completo
Hasta pa su diversión,
....."
Vu. V.

Los mulatos tuvieron más categoría que los negros puros, debido a la sangre blanca que corría por sus venas. Por lo general, el gaucho era hospitalario con la gente de su clase. Se ve esta actitud en el canto XX de la Vuelta:

"Uno que vino de ajuera
A tomar parte con ellos
Suplicó que lo almitieran.
Era un mozo forastero
....."
Vu. XX.

El gaucho tenía un espíritu muy independiente y se rebelaba contra las leyes y las disciplinas:

"Mi gloria es vivir tan libre
Como el pájaro del cielo;
....."
Ida I.

El gaucho era enemigo del océano, lo odiaba y lo temía por ser un obstáculo natural inconquistable; y en cambio la llanura -- fue su hogar, nada en ella temía; esencialmente es hombre de tierra

San Antonio, patrón de los viajeros, lo fue gaucho. En la inmensidad de la Pampa el viajar a pie era un trabajo tedioso y pesado; por eso, el "pingo" llegó a ser el mejor compañero del gaucho, de él dependía su vida en los viajes, en las guerras y en las

huídas, Martín Fierro y Anastasio el Pollo se refieren a los caballos muchas veces y a los admiran sobre todas las cosas. Vamos a ver lo que dice Anastasio el Pollo sobre este tema en el "Faust-
to":

"¡Ah criollo! si parecía
pegao en el animal
que aunque era medio bagual
a la rienda obedecía
de suerte que se creería
ser no solo arrocinao."

Se ve que el gaucho fue jinete experto y buen cazador; por eso, Fierro se queja de los soldados "gringos":

".....
Gringada que ni siquiera
Se sabe atracar a un pingo.

Pues no saben ni ensillar,
....."
Ida V.

Hay cuatro tipos de gauchos: matrero, payador, rastreador y baquino. El matrero es el gaucho malo que comete asesinatos y latrocinios, es nómada, huye siempre de la autoridad. Su vida es baja y miserable; vive fuera de la ley y siempre se deja dominar por la emoción:

"Como las nubes al viento,
A vivir sin paradero;
Que no tiene el que es matrero
Nido, ni rancho, ni asiento."
Ida XI.

Es un hombre misterioso que molesta a la sociedad gauchesca, se presenta en los bailes y en las fiestas sin invitación, se burla de la gente y roba caballos de las estancias.

El payador es el gaucho alegre que se gana la vida cantando.

No tiene casa y satisface su apetito dondequiera que esté; va de un lado a otro cantando sus desgracias, los acontecimientos de la Pampa, las persecuciones de la justicia y la belleza de su "pago". Por lo general, sus temas son didácticos y narrativos como se ve en "Martín Fierro". Canta de un modo original, improvisa los versos. Por boca de Fierro en el canto I de la Vuelta, Hernández -- dice que no todo el mundo tiene capacidad para ser payador; critica también a los poetas porteños que hablan de la Pampa y de los gauchos sin conocerlos:

"Lo que pinta este pincel,
Ni el tiempo lo ha de borrar;
Ninguno se ha de animar
A corregirme la plana;
No pinta quien tiene gana,
Sino quien sabe pintar."
Vu. I.

El instrumento principal del gaucho es la guitarrita de cuatro cuerdas que se suele llamar vigüela, tiple, o charanga; emite tonos tan altos que parecen la voz de una tiple. La caja de la guitarrita está hecha con el caparazón de unos animales parecidos a las tortugas que se encuentran en las regiones áridas. El otro instrumento es el tambor.

El rastreador es un hombre serio; hace el papel de juez en el mundo gauchesco; es decir, es un policía secreto que ejecuta el derecho consuetudinario.

El baquiano es un gaucho que empíricamente conoce cada rincón de la monótona Pampa. El es el guía y el mapa para los gauchos; -- por eso, es un personaje muy valioso durante las guerras. Sabe -- las distancias que hay entre los pueblos; observa los movimientos

del polvo y del viento; huele las hierbas y las raíces cuando no hay estrellas para guiar a los viajeros y así reconoce la posición y el lugar. Por lo general, es un hombre muy serio, respetado por su inteligencia.

"El gaucho estima sobre todas las cosas las fuerzas físicas, la destreza en el manejo del caballo,....."2 Le gusta cazar las yeguas matreras, el ganado y domarlos. Se jacta de la habilidad que posee para montar yeguas indómitas donde mide su fuerza y su audacia en este deporte. El gaucho es sincero, expresa sus sentimientos, llama a las cosas por su nombre. Todavía es un infante que no conoce lo malo ni lo bueno.

El ambiente influye mucho en los gauchos. Sus sentidos auditivo, olfativo, visual, del gusto y del tacto son agudos, y pueden descubrir las cosas de buenas a primeras:

"Busco agua olfatiando el viento
Y dende que no soy manco
Ande hay duraznillo blanco."
Ida XII.

"Como lombriz me pegué
Al suelo para escuchar;
Pronto sentí retumbar
Las pisadas de los fletes,
Y que eran muchos jinetes
Conocí sin vacilar."
Ida IX.

Martín Fierro compara la habilidad de los gauchos con la de los gringos y opina que a los extranjeros no les conviene vivir en la Pampa:

"Pa vichar son como ciegos:
.....
Al ver un bulto que cruza

2 Op. Cit., Sarmiento, p. 63.

A saber si es avestruza
O si es jinete o hacienda."
Ida V.

El único lugar donde se reúnen los gauchos para divertirse es en la pulpería, tienda rústica, en donde se pueden cantar, charlar, beber y jugar. En las pulperías, las peleas son comunes entre los gauchos borrachos y jugadores.

El gaucho es una criatura muy pintoresca; recorre constantemente la Pampa indómita. Su ropa era muy distinta de la de los -- porteños o de la de los indígenas. En el canto IV de la Ida, Fierro nos presenta un bosquejo de su estado miserable en la frontera:

"Yo no tenía ni camisa
Ni cosa que se parezca
Mis trapos solo pa yesca
.....

Ponchos, jergas, el apero
Las prenditas, los botones,
.....

Sólo una manta peluda
....."

En el canto IX en medio de su pelea:

"Me arremangué el calzoncillo
Y me ajusté bien la faja
....."

Un poncho es una necesidad para el gaucho; con él se abriga en los días fríos; y le sirve de manta durante su sueño:

"Mientras su china dormía
Tapadita con su poncho."
Ida II.

Con el poncho el gaucho aparece honesto aunque esté desnudo, ya que le llega hasta las rodillas más o menos, y así está presentable en su sociedad. Se ata al talle el chiripá, trapo largo con

que envuelve el cuerpo desde el talle hasta los tobillos, probablemente para protegerse de las hierbas irritantes que crecen en la Pampa durante la estación primaveral. Lleva un calzoncillo y botas de potro que le llegan hasta las rodillas. Hay muchos gauchos que por falta de recursos económicos no usan camisa y ni calzoncillos; en este caso, el poncho y el chiripá le hacen un gran servicio. Todos usan un pañuelo atado al cuello, como los vaqueros, -- para limpiarse el sudor o protegerse del polvo. Los pobres, los negros y los mulatos llevan tamangos, botas hechas de varios trozos de pieles, en vez de botas de potro. El gaucho siempre se ata la cabeza con un pedazo de trapo sobre el que lleva el sombrero -- negro de ala estrecha.

El cuchillo, llamado "facón", semejante al machete mexicano, tuvo una parte vital en la vida gauchesca, porque de él dependía la vida y de la alimentación de su dueño, ya que con él cazaba y mataba a los animales o a veces a los seres humanos. En el canto IX de la Ida, Fierro emplea el facón en defensa propia:

"Y eché mano a mi facón."

La choza del gaucho era muy sencilla, no tenía muebles o la habitaba cuando era sedentario; durante su fièvre nómada, pasaba la vida sin tener otro hogar, más que el que le proporciona la naturaleza. Muchas veces Fierro se refiere a su casa a la cual llamaba "cueva". En una tierra falta de montañas, no existen las -- cuevas. Probablemente Fierro había visto vivir en ellas a los indígenas de las montañas.

Mientras el gaucho tenía el estómago lleno y satisfechas sus

necesidades no trabajaba; sin embargo, cuando quería algo, robaba o mataba para poder seguir viviendo otra vez mano sobre mano.

Dice Mansilla: "Paisano gaucho es el que tiene hogar, paradero fijo, hábitos de trabajo, respeto por la autoridad, de cuyo lado estará siempre, aún contra su sentir. El gaucho neto, es el criollo errante, que hoy está aquí, mañana allá; jugador, pendero, enemigo de toda disciplina; que huye del servicio cuando le toca, que se refugia entre los indios si da una puñalada, o gana la montenera si ésta asoma. El primero tiene los instintos de la civilización; imita al hombre de las ciudades en su traje, en sus costumbres. El segundo, ama la tradición--detesta al gringo; su lujo son sus espuelas, su chapeado, su tirador, su facón. El primero se quita el poncho para entrar en la villa, el segundo entra en ella haciendo ostentación de todos sus arreos. El primero es labrador, picador de caretas, acarreado de ganado, tropero, peón de mano. El segundo se conchaba para la yerra. El primero ha sido soldado varias veces. El segundo formó alguna vez parte de un contingente y en cuanto vio luz se alzó. El primero es siempre federal, el segundo ya no es nada. El primero cree todavía en algo, el segundo en nada. Va a las elecciones, porque el comandante o el alcalde se lo ordena, y con eso se hace sufragio universal. Si tiene demanda la deja porque cree que es tiempo perdido--sea dicho con verdad. En una palabra, el primero es un hombre útil para la industria y el trabajo,--el segundo es un habitante peligroso en cualquier parte."³

En una tierra sin vegetación la dieta de la gente es muy --

³ Mansilla, T. II, p. 130-131.

sencilla. Al leer "Martín Fierro" puede descubrirse lo que comían los gauchos:

"Pa preparar los potajes

.....

Venía la carne con cuero,
La sabrosa carbonada,
Mazamorra bien pisada,
Los pasteles y el güeno vino..

....."

Ida II.

"Yerba y tabaco nos daba

....."

Ida IV.

"De hambre no pereceremos

.....

En los campos se hallan bichos,

.....

Gamas, matacos, mulitas,

Avestruces y quirquinchos."

Ida XIII.

Fierro compara las correrías de los indios con las palomitas de --
maíz:

"¡Lo viera a su amigo Fierro

A flojar como un blandito!

Salieron como maíz frito,

....."

Ida III.

También Fierro habla de las gallinas:

"Y las gallinas a apiarse,

....."

Ida II.

Cruz compara su habilidad de cantar con los corderos:

"De la boca se salen

Como ovejas del corral

....."

Ida XI.

Comían tomates:

"Me puse a contar mis penas

Más colorao que un tomate,

....."

Vu. XIX .

y duraznos, porque siempre se encuentran "agua donde crecen los duraznillos."

El gaucho era muy supersticioso y fanático. El catolicismo no fue sincero. No menciona nada Fierro sobre la Iglesia, ni tampoco si asistía misa. La Iglesia no existió en la Pampa, porque el gaucho era más nómada que sedentario. Era fatalista, creía -- que nunca podía escapar el destino que le señalaba Dios; por consiguiente, hacía frente a los peligros, dispuesto a esforzarse -- hasta el máximo:

"No hay fuerza contra el destino
Que le ha señalao el cielo
Y aunque no tenga consuelo
Aguanté el que está en trabajo:
¡Naides se rasca pa abajo
Ni se lonjea contra el pelo."
Ida XII.

En realidad el gaucho fue explorador de los yermos y el maestro de la Pampa, y al mismo tiempo defendió su territorio con mucho celo. A pesar de su maestría en la Pampa, el gaucho era explotado constantemente por grupos civiles, especialmente por los jueces, policías y políticos o por el partido que detentara el poder. Luchaba contra tres elementos: el gobierno, los indígenas y los inmigrantes, para poder vivir en paz.

El grito de Independencia empezó en la primera mitad del Siglo XIX, la Argentina se halló falta de fuerzas asequibles, tenía menos de medio millón de habitantes; por lo que el país desunido se vio en la necesidad de unificarse, para poder formar un ejército. La Argentina luchó más de medio siglo. Durante la guerra de la Independencia se acabó el comercio con el continente; por eso, los gauchos tenían que trabajar para ganarse la vida en las es-

tancias y cubrir así sus necesidades; y si no, fueron a luchar --
contra el yugo español sin saber lo que estaban haciendo. En esta
crisis la Argentina volvió sus ojos hacia la Pampa para poder uti-
lizar a sus jinetes intrépidos. En esta época el transporte se
hacía con animales ya que no existía otro medio.

En muchos lugares la configuración del terreno era un enemigo
mayor que los mismos adversarios. El gaucho fue un gran soldado,
porque era hombre de naturaleza fuerte y la mayor parte del tiempo
nómada; por consiguiente comía lo que podía hallar en el camino:

"De hambre no pereceremos,
.....
En los campos se hallan bichos
De lo que uno necesita;
Gamas, maticos, mulitas,
Avestruces y quirquinchos."
Ida XIII.

"Para mí la cola es pecho
Y el espinaso es cadera;
....."
Ida XII.

"Se come uno hasta las colas
Cuando se anda en el desierto."
Ida XIII.

El soldado gaucho no necesitaba casa, se acostaba bajo de --
las estrellas, y durante el tiempo lluvioso siempre construía una
choza de hierba:

".....
Hago mi nido ande quiera
Y de lo que encuentre como;
Me echo tierra sobre el lomo
Y me apeo en cualquier tranquera. "
Ida XII.

"Más seguro que en su rancho
Uno ronca a pierna suelta,
Pues en el suelo no hay chinches
....."
Vu. XXXI.

Físicamente el gaucho era un hombre fuerte, de gran resistencia, aunque viva en condiciones adversas. Podía ir a caballo por muchos días sin cansarse; era el pobre caballo el que primero se fatigaba. El gaucho se divertía con la vida intensa propia de la guerra; las luchas nacionales e internacionales le proporcionaban satisfacciones como las de robar, luchar, matar y cazar. Muchas veces el gaucho no recibía sueldo; por eso, si tenía la suerte de agarrar algo antes de que se acabara el pillaje, no tenía -- porque quejarse. Para él la guerra era un concurso donde podía -- ganar el premio gordo. Desde su niñez el gaucho aprendió a cazar, de manera que la matanza de un ser humano no tuvo ninguna significación, la vida era poca apreciada, no se le concedía el alto -- valor que debe tener.

Su sentido de orientación era magnífico, especialmente en las tierras salvajes. Siempre sabía donde encontrar agua para apagar su sed.

El cambio en las condiciones de la vida que lleva aparejada la guerra apenas si fue sentido por el gaucho. A pesar del -- contraste existente entre la Pampa y las selvas luchó con el mismo -- ardor. En vez de matar animales en su "pago" ahora mataba a los hombres en tierras lejanas.

Los gauchos desaparecieron al consolidarse la unidad del país, en 1875.

EL GAUCHO EN LA LITERATURA

El gaucho, independiente y desordenado, participó en las guerras de la Independencia, del Paraguay, de la Banda Oriental, del Brasil, en la civil y en la fronteriza, hasta su decadencia, en -- época del Presidente Roca. Ganó fama y respeto el gaucho por sus campañas victoriosas, bajo el mando del General San Martín, durante la guerra de Independencia. De repente se encontró convertido -- en héroe y más tarde llegó a ser el símbolo de la libertad argentina, y el espíritu de la Independencia.

La tragedia más grande en su vida empezó al establecerse la paz. Ya no lo necesitó el gobierno; y al volver a su querida Pampa encontró cercas para los ganados. Los inmigrantes invadieron su territorio y lo reemplazaron; por eso, el gaucho tuvo que emigrar al sur, al oeste, al norte o infiltrarse en Buenos Aires al nordeste.

La llegada de los ferrocarriles y de los gringos marcó el fin de la persecución contra el gaucho en la Pampa. En el lapso de unos setenta años el gaucho formó la nación argentina, más tarde -- nadie, lo necesitó y desde el año 1875, una parte de ellos emigró hacia diversos lugares, otros continuaron siendo vaqueros en la -- Pampa, como sus antepasados.

Desde que se dio a conocer la literatura gauchesca, empezó a ganar reputación de audaz luchador argentino. El gaucho literario es un ser ideal, no es la imagen del verdadero gaucho, que vivía como los animales de la Pampa, buscando alimentación cuando -- tenía hambre. El gaucho real luchaba por su propia satisfacción --

física y no por un ideal como el que se nos presenta en los poemas. El gaucho fue ciertamente el protagonista de las guerras civiles e internacionales de la Argentina y llegó a ser héroe nacional a -- fuerza de idealizarlo.

El gran éxito de la literatura gauchesca borró del todo las -- discriminaciones que en el pasado hubo contra el verdadero gaucho. Se le pintó como héroe, amante de la libertad y llegó a ser inmortalizado como símbolo de la Independencia de la Argentina. El -- gaucho literario sigue viviendo:

"Pues son mis dichas desdichos
Las de todos, mis hermanos.
Ellos guardaran ufanos
En su corazón mi historia;
Me tendrán en su memoria
Para siempre mis paisanos."
Vu. XXXIII.

LA VIDA DE ESTANISLAO DEL CAMPO

Nació Estanislao del Campo, hijo de un oficial del ejército, en Buenos Aires el 7 de febrero de 1834. La vida íntima de su mocedad no es conocida.

Después de terminar sus estudios en la capital, trabajó en -- una tienda, y luego se colocó en la aduana. En el sitio de 1853, fue uno de los jóvenes defensores del cantón "Patria o Muerte".

En 1859, tuvo participación en la batalla de Cepeda, bajo las órdenes de Adolfo Alsina, y más tarde ingresó en la escuela Pavón en donde se graduó de capitán. Después sirvió bajo las órdenes de Mitre. En la guerra de 1872 luchó con el grado de coronel.

Fue secretario de la cámara bonaerense, elector del presidente de la República en 1868, diputado en 1870 y oficial mayor del ministerio del Gobierno de la Provincia en 1872.

Supo de los gauchos por las poesías de Hilario Ascasubi, y más tarde durante las guerras civiles y la derrota del régimen de Rosas tuvo contacto con los verdaderos gauchos.

Las obras de del Campo no tienen mérito, salvo su ingenioso "Fausto" que fue publicado en 1870. Siguió las huellas de su maestro, Hilario Ascasubi. Su poema maestro está lleno de humor; en él interpreta con la mentalidad de un gaucho la ópera Fausto, a cuya representación había asistido en su ciudad natal. Sin esta obra, el nombre de Estanislao del Campo estaría olvidado en el ambiente literario. Su "Fausto" ganó fama entre todo el mundo, se lee aún hoy, hasta por los niños, porque es muy fácil comprenderlo. Esta obra fue publicada en el "Correo del Domingo" en 1866 y des-

pués ha visto la luz más de 140 veces. Del Campo dedicó su "Fausto" al Dr. D. Ricardo Gutiérrez, su cuñado.

Ricardo Rojas dice: "Comenzó del Campo a comentar las escenas, fingiéndose Anastasio, y Gutiérrez a celebrar las ocurrencias felices que improvisaba su amigo. Instole entonces a escribir en estilo gaucho sus impresiones de aquel espectáculo y por haber Campo cedido a la tentación, nació su Fausto criollo."

Del Campo no se familiarizó con la vida del verdadero gaucho como José Hernández, porque fue porteño y sólo vivió en contacto con los gauchos durante las guerras civiles. Los gauchos del "Fausto" no son tan rústicos como los de "Martín Fierro". Del Campo emplea su imaginación en sumo grado al describir al gaucho, del mismo modo que Hernández lo hace con los indígenas. El "Fausto" es un cuadro de colores vivos en que aparecen dos gauchos pintorescos, que conversan mientras sus caballos están en lontananza.

Murió del Campo el 6 de noviembre de 1880 en su ciudad natal.

ARGUMENTO

La ópera es un poema dramático al que se le ha puesto música. Los cantantes hacen papeles como en los dramas, pero actúan menos, mientras la orquesta toca. La ópera que se conoce universalmente hoy, es un producto italiano de fines del Siglo XVI, pero su origen primitivo se encuentra en el coro que aparecía en las representaciones religiosas de la antigua Grecia. En vez de una orquesta, el coro cantaba después de cada episodio del drama.

La obra maestra de Estanislao del Campo está basada en la simbólica ópera "Fausto" de Gounod. Se divide la ópera en cinco actos que tienen lugar en Alemania.

En el primer acto se encuentra Fausto, desengañado de la vida y quiere suicidarse; pero cuando está a punto de tomar un veneno, la voz alegre de una labradora, cantando afuera, le hace detenerse. En aquel momento Mefistófeles, el diablo, aparece y quiere que Fausto firme un contrato con él para entregarle el alma y a cambio recibiría riqueza y poder, pero Fausto solamente quiere la juventud para amar.

En el segundo acto los soldados van a ir a la guerra, y entre ellos se encuentra el hermano de Margarita, Valentín, que está muy triste por dejar sola a su hermana. Mefistófeles aparece de mago, con un sortilegio para hacer milagros delante de la muchedumbre. El diablo pierde su poder cuando Valentín hace la señal de la cruz con la espada. Después de la salida de los soldados Fausto se ofrece a acompañar a Margarita a su casa, pero ella rehusa.

El tercer acto tiene lugar en un suntuoso jardín en donde --

Margarita halla el cofre lleno de joyas que dejó Fausto. Aparece Marta, mujer encargada del cuidado de Margarita. Entra Mefistófeles y le dice a Marta que su marido ha muerto; mientras tanto Fausto puede hablar libremente con Margarita, la conquista y le habla de su amor. Después de la despedida de Fausto, Margarita se siente abandonada; sin embargo, de repente aparece Fausto otra vez y se desmaya ella.

En el cuarto acto Fausto abandona a su amante. Entretanto termina la guerra y el hermano de Margarita vuelve y la halla en una condición vergonzosa. En su cólera, Valentín se bate en duelo con el diablo y por fin cae muerto en medio de una blasfemia contra su hermana. Se vuelve loca Margarita.

En el quinto acto, después de que Margarita pierde el juicio y en su frenesí mata a su hijo, Fausto le hace una visita a la cárcel, y quiere que ella huya de allí, pero Margarita no le hace caso y muere. Los angeles vienen a anunciar que Margarita está salvada. Mefistófeles desaparece en un abismo ardiente.

Mientras el gaucho Anastasio el Pollo estaba dando agua a su caballo en el río, un amigo, Laguna, le vio y se acercó a hablar con él. Laguna quería saber lo que estaba haciendo el Pollo en aquella parte del "pago". El Pollo le explica su viaje a Buenos Aires para cobrar algunos cobres por la lana que vendió a un comerciante. En la ciudad no sabía en que entretenerse. Por casualidad, ve una muchadumbre en el teatro Colón:

"Vide una fila de coches
contra el tiatro de Colón.

La gente en el corredor
Como hacienda amontanada,
....."

Pronto se encontró empujado y entró en el local para asistir a una representación de ópera.

El poema empieza con el encuentro de los dos gauchos, los -- saludos, las admiraciones por sus cabalgaduras, los ofrecimientos de tabaco y ginebra y la conversación sobre la guerra y sus efectos en la economía. Luego Laguna cuenta al Pollo su mala suerte en el juego de naipes; y a demás añade que cuando perdió todo, estaba seguro de que el diablo lo rondaba. Cuando el Pollo oye la palabra "diablo", se emociona y dice a su amigo que había visto al demonio la otra noche en el teatro, se asusta al pensar en ello. -- Dice el Pollo que la risa del diablo era tan fiera que sonó la noche entera en sus "orejas". El diablo era del pago extranjero:

".....
que era por no ser del pago
que allí no lo conocían."

El Pollo explica el argumento de la ópera bajo el punto de vista del gaucho; como sólo conocía la vida pampeana, todo lo que sucedía en el foro lo interpreta según su sensibilidad de hombre -- rudo e inculto. El diablo está descrito vívidamente:

".....Uñas de gato,
flacón, un sable largote,
gorro con pluma, capote
y una barba de chivato.

Medias hasta la berija,
con cada ojo como un charco,
y cada ceja era un arco
para correr la sortija . "

El Pollo se refiere a Mefistófeles llamándolo mandinga, Lucifer, -- Rey del Infierno, diablo y demonio.

Cuando le pregunta Laguna si el "Dotor" era "muy projundero", -- Pollo le contestó que no y que el diablo tenía más poder que nadie

"Mandinga es capaz de dar
diez güeltas a medio mundo."

La belleza de Margarita está descrita así:

"Creí que está viendo yo
alguna virgen de cera.

Vestido azul, medio alzo,

.....
Pelo de oro, como hilacha
de choclo recién cortao.

Blanca como una cuajada,
y celeste la pollera;
....., si aquello era
mirar a la Inmaculada.

Era cada ojo un lucero,
sus dientes, perlas de mar,
y un clavel al reventar
era su boca, aparzero."

El Pollo conoce bien la psicología de las mujeres, especial-
mente su debilidad por los bienes materiales:

"¡Qué anillo, qué prendedor!
¡Qué rosetas soberanas!
¡Qué collar! ¡Qué carabanas!

La rubia allí se colgó
las prendas, y apreció
más platiada que la luna.
En la caja, Lucifer
había puesto un espejo....
--¿Sabe que el Diablo, canejo,
la conoce a la mujer?

A sigún lo que presumo
la rubia aflojaba laso."

Cree el Pollo que las mujeres son mucho más desdichadas que
los hombres. Su comparación de la mujer con la naturaleza es muy
filosófica y a mí me parece algo oriental de la religión budista -
del Japón:

"Nace una flor en el suelo
una delicia es cada hoja,
.....
linda, fresca y olorosa

Hasta el viento pasajero
es prende al verla tan bella
.....

¡Lástima causa esa flor,
al verla tan consentida!
Cree que es tan larga su vida
como fragante su olor."

Con este sentido de fatalismo añade el Pollo:

"Ansí es el mundo, amigaso,
nada dura, don Laguna,
hoy nos ríe la fortuna
mañana nos da un guascaso.

Pensé en la rubia, cuñico,
cuando entre flores vivía,
y diga si persumía
destino tan desgraciao.

Y en las costas, es divino,
mirar las olas quebrarse,
como al fin viene a estrellarse
el hombre con su destino."

Después de la caída de Margarita, se la describe como un clavel marchito o una rosa deshojada; y también añade que sus labios estaban "descoloridos". Según el Pollo, una mujer necesita a un protector de su honra:

"Si ella tuviese un hermano
.....
juera otra cosa, paisano."

Por lo general, la simpatía que los gauchos tienen para los que sufren, es profundamente humana:

"Nunca he sentido más pena
que al mira r a esa mujer;
.....

que yo a mis ojos sentí
dos lágrimas asomarse."

CRITICA

Sin conocer el argumento del "Fausto" de Goethe, es imposible comprender la ópera. Francamente hace unos años cuando yo asistí a la ópera "Fausto" de Gounod sin conocer el argumento de antemano, no la comprendí; estaba cantada en italiano y en francés; por eso, me extraña que un gaucho rústico haya podido asimilar tanto del -- Fausto. Muchas veces es difícil comprender a una tiple o a un tenor aún cuando canten en nuestra propia lengua. ¿Cómo es posible que **pudiera** comprender dos idiomas extranjeros el Pollo? Parece mentira que el Pollo haya tenido capacidad para interpretar el -- asunto, porque dudo que un rústico como él entendiera la obra como si fuese un erudito y conociese con familiaridad los susodichos -- idiomas. Según el Pollo, dice Fausto:

"Dijo que nada podía
con la ciencia que estudió,
que él a una rubia quería,
pero que a él la rubia no. "

Comprendió el Pollo casi todo lo que decía el diablo a Fausto, puesto que cita constantemente al demonio. En la ópera los ademanes son más exagerados que en el drama, pero como los personajes -- no hablan, sino cantan, es mucho más difícil al entenderlos.

Es increíble que el Pollo quisiera ver una ópera cuando andaba muy mal de dinero. Anastasio el Pollo no podía cobrar al gringo. Faltaban los cobres debido a la guerra entre la Argentina y el Paraguay durante los años de 1865 a 1869:

"Con el cuento de la guerra
Andan matreros los cobres.
Vamos a morir de pobres
Los paisanos de esta tierra.

Yo me encuentro tan cortao
que a veces se me hace cierto
que hasta ando jediendo a muerto."

Un crítico argentino, Lugones, dice: "Facilidad y hasta algún colorido superficial tenía del Campo. Su composición es una parodia.....Lo que se propuso fue reírse y hacer reír a costa de cierto gaucho imposible que comenta una ópera trascendental cuyo argumento es un poema filosófico. Nada más disparatado, efectivamente como invención, ni el gaucho habría entendido una palabra, ni habría aguantado, sin dormirse o sin salir, aquella música para él atroz, ni siquiera es concebible que se le antojara a un gaucho meterse por su cuenta a un teatro lírico...."¹

El Pollo narra su argumento sin olvidar los pormenores como hace todo el mundo cuando tiene tiempo.

Ricardo Rojas dice: "Intenso y nuevo por su argumento, es sin embargo débil por su forma, no porque carezca de fluidez y color su verso dialectal, sino porque esa no es la primitiva poesía de los gauchos, sino la de un poeta civil que por medios retóricos, imita el viejo verso de los payadores."²

El "Fausto" es una mezcla de realidad y fantasía. El tema central es la seducción de Margarita. Una cosa curiosa es que Anastasio el Pollo no mencione nada de la música de "Fausto", ni diga si los actores cantan; la única referencia que hace el tema musical, está al principio de la charla entre los dos gauchos:

"Mi bien me había sentao
rompió de golpe la banda,
que detrás de la baranda
que la habían acomodao."

Anastasio el Pollo luchó en la guerra de la Banda Oriental; por eso, tenía la oportunidad de oír tocar a las bandas militares durante las campañas o después de la guerra; de manera que creía

¹ Lugones, Leopoldo, El Payador, "Hijo de la Pampa", T.I, p. 159.
² Op. Cit., Rojas, Ricardo, T. II, p. 499.

que un grupo de músicos formaba siempre una banda, y no una orquesta como sucede en las óperas.

El uso de símiles y metáforas y su interpretación de toda la ópera está hecha en términos propios del mundo gauchesco. Compara la muchedumbre asistente al teatro Colón:

"como hacienda amontonada."

La taquilla la llamó "mostrador" como si fuese el de una pulpería en su "pago":

"pujaba desesperada
por llegar al mostrador."

En medio de la lucha por llegar a la taquilla se desmaya una mujer:

"Era a causa de una vieja
que le había dao el mal....
y si es chico ese corral,
¿a que encierran tanta oveja?"

Se describe el empujón como:

"a juerza de arrempujón,
salí como mancarrón
que lo sueltan trasijao."

El Pollo sacó un billete de galería y así describe el interior del teatro:

"llegué a alto finalmente,
Ande va la paisanada
que era la última camada
en la estiba de la gente.

.....
y ya también se corrió
un lienzo grande de modo
que a dentrar con flete y todo
e aventá, créameló."

El Pollo y Laguna creen que el argumento de la ópera tiene lugar en la Argentina:

"¿Dotor dice? Coronel
de la otra banda, amigaso;
lo conozco a ese criollaso
porque he servido con él."

Laguna conocía Coronel Fausto Aguilar, soldado audaz desde el -
tiempo de Rosas, que peleó en la guerra de la Banda Oriental, y -
cree que es el mismo Fausto de la obra, transformado:

"Yo también lo conocí
pero el pobre ya murió.
¡Bastantes veces montó
un saíno que le dí!

Déjeló al que está en el cielo
que es otro Fausto el que digo,
Pues bien puede haber, amigo,
dos burros del mesmo pelo."

El Fausto de la obra era viejo:

"era dentrao en edá,
ansina es que estaba ya
bichoco para el amor."

Valentín, hermano de Margarita, iba a ir a la guerra entre la
Argentina y el Paraguay:

"Que iba a dir al Paraguay",

A mi parecer, el pasaje más hermoso y poético del poema es su
descripción de la salida del sol por oriente a través de la mar:

"¡La viera de mañanita
cuando a gatas la puntita
del sol comienza a asomar!

y ve en la espuma encrespada
los colores de la aurora.

A veces con viento en la anca
y con la vela al solsito,
se ve cruzar un barquito
como una paloma blanca.

Las olas chicas, cansadas,
a la playa a gatas vienen,
y allí en lamber se entretienen
las arenitas labradas.

sierras de agua viene alzando
embranecida la mar."

Su poder de imaginación es magnífico; sin embargo, acaba el pasaje demasiado filosóficamente:

"Parece que el Dios del cielo
se amostrase retobao,
al mirar tanto pecao
como se ve en este suelo."

Anastasio explica que don Silverio estaba enamorado de Margarita, y parecía "sonso" y débil. Tal vez al Pollo no le simpatizó Silverio, porque su papel se canta usualmente con voz de contralto que suena un poco afeminada.

Según el Pollo, don Fausto quería sacar un baile con la rubia. Llama al baile "un cielo", danza de figuras que estaba de moda en el mundo gauchesco. Fausto no podía conquistarla; por eso, el diablo le dice:

"Si en el baile no ha alcanzao
el poderla arrocinar,
deje, le hemos de buscar
la güelta por otro lao."

En el tercer acto se ve a Margarita en un jardín hermosísimo:

"¡Qué quinta!.....

al lao de esa, era un chiquero
la quinta de don Lezama."

Don José Gregorio Lezama era un millonario argentino que poseía la más hermosa quinta en Buenos Aires, pero luego obsequió su propiedad a la ciudad para convertirla en un parque público.

Las casas españolas en Buenos Aires, como en otros países latinoamericanos, tienen rejas. El Pollo, creyendo que la ventana donde se asomó Margarita era diferente:

"Ahí la tiene en la ventana,
por suerte no tiene reja."

El Pollo es muy español cuando dice:

"Si ella tuviese un hermano,
y en su rancho miserable
hubiera colgao un sable
juera otra cosa, paisano."

El Pollo conoce el ritual católico a pesar de vivir en la --
Pampa, donde no hay iglesias ni se dicen misas:

"Creo que estaban alzando
en una misa cantada,
Cuando aquella desgraciada
llegó a la puerta llorando.

de rodillas sobre el suelo,
alzó los ojos al cielo
y cuatro credos rezó.

y rezando, a Dios pedía
que le emprestase su ayuda."

LA VIDA DE JOSE HERNANDEZ

José Hernández nació el 10 de noviembre de 1834 en la "chacra" de Pueyrredón, posesión de su familia materna, en el partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires. Fueron sus padres don Rafael Hernández y doña Isabel Pueyrredón.

Debido a su débil salud, pasó la mocedad en una estancia, al sur, muy cerca de la frontera, en donde se familiarizó con la vida rústica, y vivía en contacto con los vaqueros y con los gauchos. -- En la Pampa aprendió a montar a caballo y a lazar reses; por eso, -- se dice que pronto ganó el apodo de "gauchito" entre los labradores de la estancia. Solía ir a caballo muy cerca de los fortines, -- durante la época de Rosas; por consiguiente, tuvo contacto con los soldados gauchos, los ayudaba, comía y hablaba con ellos durante -- horas libres y alguna vez, a pesar de no ser soldado luchó contra los indios. Esta vida fue la base de su profundo conocimiento -- se los gauchos, sus paisanos:

"Yo he conocido esta tierra
En que el paisano vivía
Y su ranchito tenía
....."
Ida II.

Luego sirvió en el ejército, bajo las órdenes de Prudencio Rosas, hermano del tirano. Después de la derrota de Rosas, trabajó en una oficina del gobierno como secretario, puesto en el que permaneció hasta 1861. Entre 1852 y 1870, Hernández tomó parte en la lucha política y aprendió mucho de lo que más tarde aparece en "Martín Fierro". Aunque fue porteño, durante las guerras entre federalistas y unitarios, fue partidario de Urquiza y de Avellaneda, políticos que trataban de favorecer a las provincias; -- siempre luchó con los grupos que simpatizaban con los gauchos, y

combatió contra Mitre y Sarmiento que eran federalistas.

Actuó en los negocios y en la administración pública y más tarde en el periodismo, donde escribió sobre temas políticos en "La Reforma Política" y en "El Argentino".

Hernández tuvo que expatriarse a Corrientes después de la derrota de Cepeda y Pavón y regresó a su país en 1868. Ya en Buenos Aires (1869), empezó a luchar con la pluma, otra vez, para sustentar sus ideas sociales y políticas en favor de los gauchos que --- eran perseguidos por la autoridad y mejorar las condiciones políticas y los derechos civiles de aquella clase. Fundó un periódico, "El Río de la Plata", en 1869, para defender los derechos de los pampeanos. Sarmiento, que era enemigo de los gauchos, y Hernández, nunca se entendieron; por eso, pronto se vio en dificultades con el gobierno.

Después de la terminación del régimen de Sarmiento, volvió a escribir Hernández en los periódicos y luego tomó parte activa en el gobierno. Fue oficial segundo de la contaduría, secretario -- privado del gobernador Pedernera en Entre Ríos, fiscal de los tribunales correntinos, Ministro de Hacienda del gobierno de Evaristo López Jordán, diputado a la legislatura de Buenos Aires, trabajó en la prensa y finalmente aconsejó la creación de la nación -- federal, a pesar de sus pasadas ideas unitaristas.

En junio de 1863 se casó con la señorita Carolina González -- de Sólzar, con quien tuvo dos hijos, Isabel y Manuel.

Hasta los cuarenta años, Hernández fue desconocido como poeta, pero su fama surgió cuando compuso el último payador, "Martín" -- Fierro", su protagonista llegó a ser el ídolo de los argentinos.

En 1872 dio a la publicidad la primera parte de "Martín Fierro", y la segunda parte de su famoso poema fue publicada siete años después. La primera parte de "Martín Fierro" fue publicada como una obra completa; y como obtuvo extraordinario éxito, el autor decidió escribir la segunda parte que fue tan bien recibida como la primera. La primera parte consta de XIII cantos, mientras que la segunda tiene XXXIII.

En el canto XXXIII de la Vuelta, Hernández defiende al gaucho y trata de derrumbar los muros de la discriminación existente en la Argentina:

"Debe el gaucho tener casa,
Escuela, iglesia y derechos. "

Según mi opinión, "Martín Fierro" es una sátira contra las corrupciones del gobierno. El autor immortalizó al protagonista, borrando así de la mente de la gente al gaucho real que era vulgar y odioso.

Cuando el nuevo orden empezó a dominar la Argentina, Hernández dice:

"Permítanme descansar,
¡Pues he trabajado tanto!"
Vu. XXXIII.

Murió Hernández el 21 de octubre de 1886, de un ataque al corazón.

"En su corazón mi historia;
Me tendrán en su memoria
Para siempre mis paisanos."
Vu. XXXIII.

ARGUMENTO

RESUMEN:

Martín Fierro se ve forzado a ir a la frontera a su pesar como otros gauchos de su tiempo. Cuando llega a ella, sufre privaciones y castigos; a los tres años huye una noche, durante la asamblea; vuelve a su "pago" y no encuentra rancho ni familia; en seguida jura hacerse un gaucho matrero; bebe mucho, pelea y mata; el gobierno lo persigue y asesina a muchas autoridades en defensa propia; conoce a Cruz con el que entabla amistad; los dos huyen y entran en territorio indígena.

En la segunda parte Fierro y Cruz llegan a las tolderías en el momento en que los indígenas están preparando un próximo ataque. Los dos permanecen cautivos por mucho tiempo. Luego una epidemia de viruela mata a muchos indígenas y a Cruz. Cuando Fierro está junto a la tumba de Cruz, oye llorar a una cautiva blanca, atormentada por un indio. Mata Fierro al indio, regresa con la cautiva a la Pampa. Al repatriarse, Fierro se encuentra con sus hijos y con el de Cruz quienes relatan sus vidas pasadas. Luego, un contrapunto tiene lugar entre Fierro y un negro. Antes de separarse Fierro les da consejos a sus hijos al de Cruz.

MARTIN FIERRO:

Los soldados eran tratados como niños, y muchas veces las -- promesas que les hacían no fueron cumplidas por los oficiales; se empleaba el soborno con frecuencia:

"Al mandarnos nos hicieron
Más promesas que a un altar.
El juez nos jue a proclamar
Y nos dijo muchas veces:

'Muchachos, a los seis meses
Los van a ir a revelar.'"
Ida III.

Cuando se quejaban de alguna cosa, recibían un palo:

".....
Más bien dése por dijunto."
Ida III.

En la frontera Fierro sufrió castigos cuando no participó en la elección del gobierno, que solía ser fraudulenta:

"Y así sufrí ese castigo
Tal vez por culpas ajenas.
Que sean malas o sean buenas
Las listas, siempre me escondo
Yo soy un gaucho redondo
Y esas cosas no me llenan."
Ida III.

Se privaba a los soldados de armas hasta que llegaba la ocasión de rechazar las invasiones. Al principio todo el mundo estaba mano sobre mano, puesto que los indígenas no molestaban y el coronel les mandó trabajar en una de sus "chacras":

"Y ¡ qué indios ni que servicios!
¡Si allí no había ni cuartel!
Nos mandaba el coronel
A trabajar en sus chacras,
Y dejábamos las vacas
Que las llevara el infiel."
Ida III.

Después de terminar su primer trabajo de sembrar trigo, le fue asignado construir un corral. Opina Fierro sobre la explotación del coronel:

"Y es lo peor de aquel enriedo
Que si uno anda hinchando el lomo
Se le apean como plomo.....
¡Quién aguanta aquel infierno!
Si eso es servir al Gobierno,
A mí no me gusta el como!"
Ida III.

Esta actitud no era privativa de los coroneles sino más o menos

universal en la Argentina de aquel tiempo y hasta los gobernadores y presidentes se aprovechaban de la labor del esclavo:

"Porque todo era jugarle
Por los lomos con la espada,
Y aunque usted no hiciera nada,
Lo mesmito que en Palermo.
Le daban cada cepiada
Que lo dejaban enfermo."
Ida III.

"Todo tuito va al revés:
Los milicos se hacen piones
Y andan en las poblaciones
Emprestaos pa trabajar;
Los rejuntan pa peliar
Cuando entran indios ladrones."
Ida V.

Arduamente trabajó Fierro en provecho del coronel más de un año; hasta que empezó la amenaza indígena. La llegada de los indígenas es descubierta por las huellas que dejaron cuando espían el plan de sus adversarios y por las yeguas que se hallaron recién muertas en la Pampa.

Cuando no había amenaza indígena ni trabajos, los gauchos iban al campo para domar los reyunos, caballos matreros que vivían en el restringido territorio propiedad del estado. Los reyunos eran del gobierno, y estaba prohibido robarlos; en cambio, -- había tierras públicas en donde se podían cazar los caballos sin temer ningún castigo.

En el canto V de la Ida, Fierro dice que las guerras en la frontera eran absolutamente ilógicas e innecesarias:

"Yo no sé por qué el Gobierno
Nos manda aquí a la frontera
.....
Aquello no era servicio
Ni defender la frontera:
.....

Los milicos se hacen piones
Y andan en las poblaciones
Emprestaos pa trabajar."

En el canto IV, Fierro pinta la vida calamitosa a que hacían frente los soldados, porque el Ministro de la Hacienda hacía raras veces visitas a la frontera lejana:

"El sueldo nada les cuento,
Porque andaba disparando.
Nosotros de cuando en cuando
Solíamos ladrar de pobres;
Nunca llegaban los cobres
Que se estaban a guardando."
Ida IV.

No recibió Fierro su sueldo; se le prometió siempre pagarle a 1 día siguiente; sin embargo, ese día no llegaba:

"¡Qué mañana ni otro día!
Ida IV.

Era muy difícil para el gobierno enviar los abastecimientos a los fortines lejanos, porque los caminos no llegaban hasta la --- frontera; y cuando el envío salía de Buenos Aires, los oficiales se guardaban los cobres y la alimentación para sí. Hay que tener presente que la Argentina sufrió una inflación, especialmente durante el régimen de Sarmiento, debido a las guerras.

Sin dinero los gauchos no podían conseguir ropa, ni cubrir -- las necesidades personales. La vida sin tener lo preciso es miserable y triste:

"Y andábamos de mugrientos
Que el mirarnos daba horror;
Le juro que era un dolor
Ver esos hombres; por Cristo!
En mi perra vida he visto
Una miseria mayor.

Yo no tenía ni camisa
Ni cosa que se parezca
Mis trapos sólo pa yesca
Me podían servir al fin."
Ida IV.

Afortunadamente, Fierro pudo conseguir un manto peludo por medio del juego. Cuando vivía con tranquilidad en la Pampa, Fierro dice que pasaba la vida sin privaciones, hasta con ciertos lujos:

"Sosegao vivía en mi rancho,
Como el pájaro en su nido
.....

Yo llevé un moro de número
.....
Siempre el gaucho necesita
Un pingo pa fiarle un pucho.

Y cargué sin dar más güeltas
Con las prendas que tenía.
Jergas, poncho, cuanto había
En casa, tuito lo alcé.

No me faltaba una guasca;
Esa ocasión eché el resto:
Bozal, maniador, cobresto,
Lazo, bolas y manea....."
Ida III.

Los gauchos empezaron a recoger plumas y cueros durante las horas libres para cambiarlos en la pulpería a cambio de lo que -- les hacía falta; si no, las deudas que tenían en la tienda aumentaban cada vez más:

"Nos tenía apuntaos a todos
Con más cuentas que un rosario,
....."
Ida IV.

Por fin, los pagadores llegaron:

"Cuando se anunció un salario
Que iban a dar, de un socorro;
Pero sabe Dios que zorro
Se lo comió al comisario
....."
Ida IV.

Entre los soldados hubo algunos que no recibieron su sueldo.
Dice Fierro:

"Yo me arrecosté a un horcón
Dando tiempo a que pagarán,
Y poniendo güena cara,
Estuve haciéndome el poyo,
A esperar que me llamarán
Para recibir mi boyo.

Pero ay me pude quedar
Pegao pa siempre al horcón:
Ya era casi la oración
Y ninguno me llamaba.
La cosa se me nublaba
Y me dentro comenzón."

Ida IV.

El nombre de Fierro faltaba en la lista; y así perdió el derecho a cobrar lo que le debían: el salario de dos años. Con el --- tiempo la situación personal de Fierro no mejoraba, iba de mal en peor; su caballo le fue confiscado por el gobierno con la innecesaria disculpa de que la yeguada matrera no sabía comer el grano, -- ni había tiempo para domarla:

"Pa enseñarle a comer grano
.....

Ansí pasaron los meses,
Y vino el año siguiente,
Y las cosas igualmente
Siguieron del mesmo modo:
Adrede parece todo
Para aburrir a la gente."

Ida IV.

Fierro se aburrió de la vida miserable y llena de trabajos -- que no le eran renumerados, y suspiraba por ver una correría indígena para escaparse durante la pelea:

"Yo andaba desesperao,
Aguardando una ocasión
Que los indios un malón
Nos dieran y entre el estrago
Hacermeles cimarrón
Y volverme pa mi pago."

En el tercer año de su servicio militar, Martín Fierro nos

cuenta que un cierto "ministro don Ganza" que ordenó un ataque repentino contra los indígenas, estaba proyectando organizar un batallón de gauchos. Este cierto Ganza fue el Coronel Martín de Gainza, Ministro de la Guerra, durante el régimen de Sarmiento, -- desde 1868 a 1874. El Ministro Gainza quería exterminar la amenaza indígena de una vez para siempre:

"Nos anunciaban que iríamos
Sin carretas ni ~~bagajes~~
A golpiar a los salvajes
En sus mismas tolderías
Que a la güelta pagarían,
Licenciándolo, al guachaje.

Sigún el jefe contó,
Un ministro o que sé yo,
Que le llamaban don Ganza."
Ida VI.

La noche de reunión de los soldados, Fierro pudo escapar:

".....
Yo no quise aguardar más,
Y me hice humo en un sotreta.

Volví al cabo de tres años
De tanto sufrir al nudo,
Resertor, pobre y desnudo,
A procurar suerte nueva;
Y lo mesmo que el peludo
Enderece pa mi cueva."
Ida VI.

Ya cansado y aburrido de la vida de la frontera, en la mayor--- pobreza y hartado de los abusos militares y civiles, Fierro se huye a su "pago", y encontró su rancho convertido en "tapera":

"No hallé ni rastro del rancho;
¡Sólo estaba la tapera!"
Ida VI.

La ruina lo dejó frío; y al no encontrar familia ni ranchito, la tristeza se apoderó de él. Un vecino le cuenta que la hacienda había sido vendida para pagar las deudas acumuladas, que los niños

fueron forzados a trabajar como peones para ganarse la vida, y que su esposa se fue con otro hombre. Fierro tiene la preocupación de un padre:

"Como hijitos de la cuna
Andarán por ay sin madre;
Ya se quedaron sin padre,
Y ansí la suerte los deja
Sin naide que los proteja
Y sin perro que les ladre.

Los pobrecitos tal vez
No tengan ande abrigarse,
Ni ramada ande ganarse,
Ni rincón ande meterse,
Ni camisa que ponerse,
Ni poncho con que taparse."
Ida VI.

Al ver su vida arruinada por causa del gobierno, Fierro decidió hacerse matrero, en venganza contra la sociedad. Abatido -- por la melancolía y un poco borracho, fue en busca de su familia; en el camino entró por casualidad en un lugar donde había una -- fiesta rústica. Al llegar una mulata al rancho, Fierro empezó a burlarse de ella, mostrando así su odio hacia los negros. Un negro defiende a la mujer, Fierro lo mata, y huye para evitar ser castigado.

Martín Fierro, otro día, en la pulpería, dio muerte a otro -- hombre a quien llamaban "guapo, porque se burlaba de él.

A partir de esta época Fierro se oculta de la autoridad. Después de la lucha contra los policías secretos, Fierro hace amistad con Cruz que fue más tarde su fiel compañero. También Cruz sufrió las consecuencias del gobierno corrompido. Cruz estaba en una --- fiesta divirtiéndose cuando fue reconocido por un guitarrero que -- le insultó. Primero, habló, en general, de la reputación de las

mujeres; después, en particular de la de la esposa de Cruz que lo había abandonado y llevaba una vida de deshonor. Cruz, perdió los estribos y rompió la guitarra; tiró el poncho sobre la linterna para apagar la luz y escaparse. Poco se habla en el poema de la vida de Cruz; en la Vuelta, Picardía, su hijo, dice que viene de una familia de bandidos; por consiguiente, hay que suponer que su padre había cometido actos contra la ley.

Después de seguir una vida llena de miseria, durante muchos meses, la corte perdonó a Cruz con tal que ayudara a las autoridades a buscar criminales; se unió con el grupo, a pesar suyo; y cuando se encontró con Martín Fierro, vio la oportunidad de alejarse de ellos. Se lamenta de la condición del gaucho; es fatalista:

"El nada gana en la paz
Y es el primero en la guerra;
.....
Porque el gaucho en esta tierra
Sólo sirve pa votar.

Para él son los calabozos,
Para él las duras prisiones,
En su boca no hay razones
Aunque la razón le sobre;
Que son campañas de palo
Las razones de los pobres.

Si uno aguanta, es gaucho bruto;
Si no aguanta, es gaucho malo.
¡Déle azote, déle palo!
De todo el que nació gaucho
Esta es la suerte maldita.

Vamos, suerte, vamos juntos,
Dende que juntos nacimos;
Y ya que juntos vivimos
Sin podernos dividir,
Yo abriré con mi cuchillo
El camino pa seguir."

Ida X.

"El anda siempre juyendo.
Siempre pobre y perseguido;
No tiene cueva ni nido,
Como si fuera maldito;
Porque el ser gaucho.....¡barajo!,
El ser gaucho es un delito."
Ida X.

También Cruz se jacta de su capacidad de payador:

"A otros le brotan las coplas
Como agua de manantial;
Pues a mí me pasa igual:
Aunque las mías nada valen,
De la boca se me salen
Como ovejas del corral."
Ida XI.

"Que empuertiando la primera,
Ya le siguen las demás,
Y en montones las de atrás
Contra los palos se estrellan,
Y saltan y saltan y se atropellan
Sin que se corten jamás. "

.....
Cuando llegó a abrir el pico
Téngalo por cosa cierta:
Sale un verso y en la puerta
Ya asoma el otro el hocico."
Ida XI.

Fierro y Cruz se destierran voluntariamente y viven entre --
los indígenas de los Andes. Cuando Fierro y Cruz llegaron a la --
tierra salvaje, se encontraron con los belicosos indígenas. Cruz
estaba dispuesto a luchar contra ellos, pero Fierro no quería te-
nerlos como enemigos. Los indios los cautivan, no pueden hablar-
se durante dos años; por eso, se juraban:

".....
Respetar tan sólo a Dios;
De Dios abajo a ninguno."
Vu. III.

Describe Fierro con vivacidad la vida indígena, especialmente
sus actos de hechicería, sus fiestas, pero siempre viéndolos desde

el ángulo de la crítica: No menciona nada sobre los dioses indígenas ni sus ídolos; habla sólo de su "gualicho", espíritu, cuya función es evitar los peligros a los indios.

Cuando la epidemia de la viruela visitó a los indígenas, acusaron a la raza blanca como culpable:

"Al sentir tal mortanda,
Los indios desesperaos,
Gritaban alborataos:
'cristiano echando gualicho.
No q uedo en los toldos bicho
Que no salió redotao.'"
Vu. VI.

Por lo visto el dios indígena no hacía nada para aliviar a una persona enferma; su deber era castigar la maldad. Las adivinas eran las encargadas de curar; cuando fracasaban, era señal de que ya no tenían poder, y entonces las mataban:

"Sus remedios son secretos;
Los tienen las adivinas
....."
Vu. VI.

La viruela llevó a la tumba a muchos indígenas y a cautivos, incluso a Cruz. No sabemos exactamente como apareció la epidemia en el territorio indígena; pero como los indígenas tenían contacto con blancos y negros durante sus malones así como con los nuevos cautivos, es posible que en estas relaciones, algún indio se contagiara. Hay que tener en cuenta que la viruela no fue conocida entre los indígenas antes de la llegada de los europeos al Nuevo Mundo. La historia no dice nada de esta epidemia descrita en "Martín Fierro"; sin embargo, sabemos que apareció una de fiebre amarilla que mató a muchos argentinos durante el régimen de Sarmiento, tal vez Hernández se refería a la última enfermedad.

Un "gringo" fue ofrendado a los dioses indígenas para conjurar la peste. Tal vez debido al odio que Fierro sentía por los gringos, a pesar de ser católicos, no demostró emoción profunda -- durante la matanza del pobre italiano:

"Había un gringuito cautivo
.....
Y lo augaron en un charco
Por causante de la peste."
Vu. VI.

Después de la muerte de Cruz, Fierro empieza a sentir la añoranza de su "pago". Un día mientras está junto a la tumba de Cruz, oyó lamentarse a una mujer, y pronto descubrió que era cristiana. Esta mujer blanca estaba, desde hacía dos años, cautiva; su esposo había sido asesinado por los indígenas y a ella la llevaron prisionera. La blanca había sido acusada de brujería, cuando la epidemia mató a hermana de un indio. El indio estaba asaltándola para que confesara su brujería. Por miedo a la chusma, Fierro nunca intervino durante la tortura de las indígenas; sin embargo, la ira lo arrebató al ver a un indio azotar a una cristiana cautiva. Fierro creía que era su deber ayudar y proteger a cristianos:

".....
Conocí que era cristiana
Y esto me dio mayor pena."
Vu. VII.

"Tres figuras imponentes
Formábamos aquel terno:
Ella, en su dolor materno;
Yo, con la lengua de juera;
Y el salvaje, como fiera
Disparada del infierno."
Vu. IX.

Mientras Fierro ataca al indio, la cautiva arrastra a su hijo muerto y lo coloca detrás del enemigo, que tropieza con él y --

cae. Fierro puede así matar al indio, después alaba a Dios por -- haber podido realizar este acto:

"Pisa el indio y se refala
En el cuerpo del chiquito.
Lo perdió aquella pisada,
Pues en esta atropellada
En dos partes lo corté."
Vu. IX.

En el canto X de la Vuelta, Fierro decidió salir de la tierra bárbara después de haber matado al indio, por temor a las consecuencias, huye y llega a su "pago" con la mujer cautiva:

".....
Pues me hubieran descubierto;
Y aunque lo maté en pelea,
De fijo que me lancean
Por vengar al indio muerto."

Después de despedirse de la cautiva en la Pampa, Fierro hace una visita a una carrera (de caballos) en donde se encuentra con sus hijos por casualidad.

El canto XII de la vuelta está dedicado al hijo mayor de Martín Fierro que narra su vida de huérfano; como injustamente fue condenado por un asesinato que no había cometido. Cuenta lo horrible de su estancia en la cárcel:

"No sé el tiempo que corrió
En aquella sepultura."

Sin perfeccionar la leyes
Perfección el rigor.
Sospecho que el inventor
....."

El hijo mayor se queja del hecho de que otros presos tenían visitas de vez en cuando, pero que nadie fue a visitarlo a él, sino era un carcelero. Largo tiempo tuvo que vivir en la penitenciaría; expresa su vida penitenciaria con vividez:

"No es en grillos ni en cadenas
En lo que usted penara,
Sino en una soledá
Y un silencio tan profundo
Que parece que en el mundo
Es el único que está.

.....
Es un infierno temido,
Donde no se oye más ruido
Que el latir del corazón. "
Vu. XII.

También él llora por la injusticia cometida contra los gauchos
pobres:

".....
Y todos limpian sus manos
En el que vive sin padre."
Vu. XII.

Concluye con estas palabras:

"Y con esto me despido.
Todos han de perdonar,
Ninguno debe olvidar
La historia de un desgraciado.
Quien ha vivido encerrado
Poco tiene que contar."
Vu. XII.

El segundo hijo relata su vida, nómada y miserable hasta que
una tía lo recogió:

"No tenía cuidado alguno,
Ni que trabajar tampoco;
Y como muchacho loco
Lo pasaba de holgazón.
Con razón dice el refrán
Que lo güeno dura poco."
Vu. XIII.

El era el heredero de los bienes de su tía; sin embargo, --
cuando la tía murió, le fue confiscado por el gobierno todo por --
ser menor; le nombró un tutor que era un ladrón. Puede apreciarse
en este pasaje la crítica al corrompido gobierno:

"Era un hombre de mucha labia,
Con más leyes que un doctor.
Me dijo:--Vos sos menor
Y por los años que tienes
No puedes manejar bienes
Voy a nombrarte un tutor."
Vu. XIII.

Su tutor era un pícaro:

"Que era medio cimarrón,
Muy renegao, muy ladrón,
Y le llamaban Vizcacha.

Mataba vacas ajenas
Para darles de comer.

Alzaba en ancas el cuero,
Que se lo vendía un pulpero
Por yerba, tabaco y trago.

¡Ah, viejo! Más comerciante
En mi vida lo he encontrao.
Con ese cuero robao

.....

Una vez me dio una soba
Que me hizo pedir socorro,
Porque lastimó un cachorro
En el rancho de unas vascas;
Y al irse se alzó unas guascas.
Para eso era como zorro."

Vu. XIV.

A pesar de ser un mal hombre, Vizcacha da unos consejos a su pupilo, en el canto XV:

"El primer cuidao del hombre
Es defender su pellejo.

Hácete amigo del juez,
.....

Nunca le lleves la contra,
.....

El hombre, hasta el más soberbio,
Con más espinas que una tela,
Aflueja andando en la mala
Y es blando como manteca:

No andes cambiando de cueva,
Hacé las que hace el ratón:
Consérvate en el rincón

.....

No olvides--me decía--Fierro
Que el hombre no debe creer
En lágrimas de mujer
Ni en la reneguera del perro.

No te debés de afligir
Aunque el mundo se desplome.

Dejá que caliente el horno
El dueño del amásijo.

No se apure quien desea
Hacer lo que le aproveche:

.....

El que gana su comida,
Bueno es que en silencio coma.

.....

Nunca escapa el cimarrón
Si dispara por la loma.

Yo voy ande me conviene
Y jamás me descarrió.
Llévate el ejemplo mío,
Y llenarás la barriga.

A naides tengas envidia:
Es muy triste el envidiar.
Cuando veas a otro ganar,

.....

Si buscas vivir tranquilo
Dedícate a solteriar;
Más si te quieres casar,

.....

Es bicho la mujer

.....

No dejes que hombre ninguno
Te gane el lao del cuchillo.

Las armas son necesarias,
Pero naides sabe cuando;
Ansina, si andas pasando,
Y de noche sobre todo,
Debes llevarlo de modo
Que al salir salga cortando."

Vu. XV.

Después de la muerte de su tutor, el muchacho vuelve a vagar, y luego cae víctima del más desdichado amor.

Un desconocido, de nombre Picardía que acababa de volver de la frontera, pide permiso para entrar en el grupo que formaban Fierro y sus dos hijos. Es el hijo de Cruz. Picardía narra su vida de pastor de ovejas. Casi todos los días, tiene que sufrir las riñas del patrón, porque los caranchos se comían los corderos, y él pagaba la culpa. Cansado de ser pastor huyó a Santa Fe, y allí buscó trabajo:

"El pruebista principal
A enseñarme me tomó,
Y ya iba aprendiendo yo
A bailar en la maroma;
Más me hicieron una broma
Y aquello me indijustó.

Una vez que iba bailando
Porque estaba el calzón roto
Armaron tanto alboroto
Que me hicieron perder pie
De la cuerda me largué
Y ca si me descogotó."

Vu. XXI.

Durante su estancia en Santa Fe, sus tías que son muy católicas lo recogen y va Picardía a vivir con ellas. Pronto se aburrió de los rezos, oraciones fervientes, y además deberes religiosos -- que sus tías obligábanle a cumplir. Huye de su casa y se enrola en la Guardia Nacional, en donde aprendió a jugarse el dinero, y por fin dice:

"Es un vicio de mal fin
El de jugar, no lo niego;
Todo el que vive del juego
Anda a la pesca de un bobo,
Y es sabido que es un robo
Ponerse a jugarle a un ciego."

V. XXIII.

Se me presentó a esigir
La multa en que había incurrido,
Que el juego estaba prohibido,
Que iba llevarme al cuartel.
Tuve que partir con él
Todo lo que había alquirido."
V. XXIII.

Picardía nos dice de las injusticias y disculpas ridículas -
que tenía el juez para mandar a los hombres a la frontera por un
motivo u otro, y nadie podía evitarlo:

"Y sufrí en aquel infierno
Esa dura penitencia
Por una malaquerencia
De un oficial subalterno."
Vu. XXVII.

Picardía había sufrido igual que Fierro, las injusticias que
cometen los oficiales con el gaucho:

"Siempre el mismo trabajar,
Siempre el mismo sacrificio,
Es siempre el mismo servicio,
Y el mismo nunca pagar.

Siempre cubierto de harapos,
Siempre desnudos y pobres;
Nunca le pagan un cobre
Ni le dan jamás un trapo.

Andan como pordioseros,
.....

La gente vive marchita.
¡Si viera cuando echan tropa!
Les vuela a todos la ropa
Que parecen banderitas.

Si alguna prenda le han dao,
Se la vuelven a quitar,
Poncho, caballo, recaó,
Todo tiene que dejar.

Y esos pobres infelices,
A volver a su destino
Salen como unos Longinos
Sin tener con que cubrirse.

A mí me daba congojas
El mirarlos de ese modo,

Pues el más aviao
Es un perejil sin hojas.

Ahora poco ha sucedido,
Con un invierno tan crudo,
Largarlos a pie y desnudos
Pa volver a su partido.

Y tiene que regresar
Más pobre de lo que jué,
Por supuesto, a la mercé
Del que lo quiere agarrar.

Y no averigüe después
De los bienes que dejó:
De hambre su mujer vendió
Por dos lo que vale diez.

Y ya es tiempo, pienso yo,
De no dar más contingente.
Si el gobierno quiere gente,
Que la pague, y se acabó."

Vu. XXVII.

Picardía nos habla de la condición política de la Argentina:

"O por causa del servicio,
Que tanta gente destierra,
O por causa de la guerra,
Que es causa bastante seria,
Los hijos de la miseria
Son muchos en esta tierra."

Vu. XXI.

Cuando Picardía había terminado de narrar su historia, un payador negro apareció en la escena:

"Todo el mundo conoció
La intención de aquel moreno:
Era claro el desafío
Dirigido a Martín Fierro."

Vu. XXIX.

En seguida empieza el contrapunto entre Fierro y el negro. El negro defiende su propio color y dice que el moreno es muy amoroso, y vive de acuerdo con la ley de Dios:

"Bajo la frente más negra
Hay pensamiento y hay vida;
....."
Vu. XXX.

Fierro, en los anteriores cantos, se expresa mal de los negros, pero en el XXX se contradice; tal vez esta idea refleje el nuevo espíritu que animaba a la nación Argentina:

"Dios hizo al blanco y al negro
Sin declararlos mejores;
Les mando iguales colores
Bajo una misma cruz;
....."

pero añade, sin embargo:

"Más también hizo la luz
Pa distinguir los colores. "

El negro es hermano del que fue asesinado hacía ya tiempo -- por Fierro, y como es de suponerse, quiere vengar al difunto:

"No cantaré por la fama
Sino por buscar consuelo.

Ya saben que de mi madre
Fueron diez los que nacieron;
Mas ya que existe el primero
Y más querido de todos:
Murió, por injustos modos
A manos de un pendenciero.

Después del contrapunto, Fierro, sus hijos y Picardía pasan la noche al lado de un río. Hernández por boca de Fierro les da consejos a los gauchos, y les habla de la nueva vida que alborea en la Argentina:

"Que vivan con precaución:
Naidés sabe en que rincón
Se ocultá el que es su enemigo.

Es mejor que aprende mucho
El aprender cosas güenas.

No aprovechan los trabajos
Si no han de enseñarnos nada.

Pongan su confianza en Dios
De los hombres, sólo en uno;
Con gran precaución, en dos.

Aquél que defetos tenga,
Disimule los ajenos.

Siempre el amigo más fiel
Es una conduta honrada.

Ni el miedo ni la codicia
Es buenos que a uno lo asalten.

El que respeta a la gente.
El hombre ha de ser prudente
Para librarse de enojos;
.....

El trabajar es la ley
Porque es preciso alquiritir.

Debe trabajar el hombre
Para ganarse su pan;
.....

Para vencer un peligro,
Salvar de cualquier abismo,
Por experiencia lo afirmo:
.....

Nace el hombre con la astucia
Que ha de servirle de guía;
.....

Aprovecha la ocasión
El hombre que es diligente;
.....

Si la vergüenza se pierde,
Jamás se vuelve a encontrar.

Los hermanos sean unidos,
Porque esa es la ley primera;
Tengan unión verdadera
En cualquier tiempo que sea,
Porque si entre ellos pelean
Los devoran los de ajuera.

Respetan a los ancianos;
El burlarlos no es hazaña;
.....

"La cigüena cuando es vieja
Pierde la vista, y procuran
Cuidarla en su edad madura
Todas sus hijas pequeñas.

Proceder siempre con juicio,
.....

Pero el hombre de razón
No roba jamás un cobre
Pues no es vergüenza ser pobre
Y es vergüenza ser ladrón.

El hombre no mate al hombre
Ni pelee por fantasía.

No se muestren altaneros
Aunque la razón les sobre.

Si entregan su corazón
A alguna mujer querida,
No le hagan una partida
....."

Los gauchos salieron de la Pampa para entrar en la nueva civilización:

"Después, a los cuatro vientos
Los cuatro se dirigieron."
Vu. XXXIII.

Concluye Hernández:

".....
Porque naidés toma a pechos
El defender a su raza.
Debe el gaucho tener casa,
Escuela, iglesia y derechos."
Vu. XXXIII.

CRITICA

El "Martín Fierro" puede ser considerado como la Biblia de los gauchos. Está dividida en dos libros: el de historia del sufrimiento, y el del consejo, o la manera justa de vivir.

Según mi opinión, puede dividirse el poema en tres partes -- en vez de dos: la vida de frontera, la vida entre los indios y la vuelta a la tierra civilizada--su "pago". En la primera parte se describe la época de oro en la Pampa, la decadencia de los -- gauchos, la vida miserable en los fortines, la vida de matrero -- que llevó Fierro, su amistad con Cruz y el éxodo de la tierra civilizada. La segunda parte tiene lugar en la tierra indígena. La llegada de Fierro y Cruz a la tierra de los indios, la vida con los belicosos indígenas, la muerte de Cruz, la huida de Fierro. -- La tercera parte sería la reunión de Fierro con sus hijos y del hijo de Cruz, el contrapunto con el moreno y la charla sobre la nueva Argentina.

En la primera parte del poema, el tema central es la persecución sufrida por los gauchos, debida a la corrupción del gobierno. El tema central de la segunda parte es la solución del problema gaucho, y enseña que los gauchos no deben ser individualistas y deben asimilarse al resto de los argentinos, y formar, así un país nuevo.

Las dos partes representan las dos civilizaciones distintas que se encuentran en la Argentina simultáneamente. El canto XIII de la Ida representa en definitiva un período de transición, un período de incertidumbre para los gauchos, que no sabían lo que

guardaba el futuro para ellos.

La Vuelta es muy larga y menos dramático; sin embargo, está llena de color local de los indígenas. La preparación y los métodos de sus malones están descritos muy pintorescamente en los cantos IV y V de la Vuelta. La vida indígena le cuenta en los cantos IV, V y VI. El canto XII está dedicado al hijo mayor de Martín Fierro, que narra su vida en la penitenciaría miserable, mientras que los cantos XIII-XIX se refieren al hijo menor, y trata de la vida satírica de Vizcacha. En los cantos XXXI-XXXIII, Martín Fierro emprende la tarea de introducir a sus hijos y a Picarón en la nueva sociedad argentina.

La acción de la poesía es rápida y directa, sin problemas y sin intrigas complicadas. Abundante en color local, pinta los rasgos de la vida gauchesca: la religión, la ternura con las mujeres y la familia, la compasión para los dolientes, la amistad íntima entre ellos, el amor por la Pampa y por la libertad.

Al principio del poema, Fierro refiere un hecho de su vida. Nos dice que es payador profesional, y que en su facilidad para improvisar y hacer versos no lo iguala nadie. Fierro dice que nadie es capaz de cantar como él, y de referir los episodios de su vida con acento tan patético. El argumento principal de Martín Fierro es la lucha por la justicia, y el derecho a vivir en paz. Es el conflicto de un hombre contra los abusos de los poderosos; y por esta razón tiene el elemento épico. Fierro pasa tres años en la frontera, dos años de gaucho matrero, y cinco entre los indígenas.

En todo el poema, la nostalgia de Fierro por la época pasada

es evidente; los días buenos habían acabado; la Argentina estaba en período de transición, y luchaba por su unidad, mientras los gauchos clamaban justicia:

"Tuve en mi pago en un tiempo
Hijos, hacienda y mujer;
....."
Ida III.

Los días de felicidad de Martín Fierro representan el régimen viejo, cuando los gauchos vivían libremente y no se les explotaba. Nos dice que tenía una casa humilde pero muy cómoda; a pesar de ser payador, no era nómada:

"Nos decían que el día llegaba,
A la cocina rumbiaba
El gaucho.....que era un encanto.

Y sentao junto al jogón
A esperar que venga el día,
.....

Yo he conocido esta tierra
En que el paisano vivía
Y su ranchito tenía
Y sus hijos y mujer.....
Era una delicia el ver
Como pasaban los días. "
Ida III.

Fierro nos dice que el campo es para los niños; por eso, sus canciones son inspiradas y sinceras, mientras que las de la ciudad parecen ser imitadas. Sus canciones son espontáneas; tienen originalidad:

"Brotan quejas de mi pecho,
Brotó un lamento sentido;
....."
Vu. I.

"Canta el pueblerito....y es pueta;
Canta el gaucho....y ¡ay Jesús!
Lo miran como avestruz,
Su inorancia los asombra:
Más siempre sirven las sombras
Para distinguir la luz.

El campo es del inorante;
 El pueblo, del hombre estruído
 Ya que en el campo he nacido,
 Digo que mis cantos son,
 Para los unos....., sonidos,
 Y para otros....., intención."
 Vu. I.

En el canto III de la *Ida* se refiere Martín Fierro al Rancho Palermo, donde muchos soldados fueron obligados a trabajar, lo que también ocurrió en el fortín donde estuvo Fierro. Según la Anthology of Spanish American Literature de Hespelt, el Rancho Palermo, pertenecía al tirano Rosas, quien hacía trabajar a los soldados en su "chacra". Sin embargo, en el canto IV se ve que Rosas tuvo que salir del país en el año 1852, época anterior a la de "Martín Fierro" (1868):

"Supo todo el comendante
 Y me llamó al otro día,
 Diciéndome que quería
 Averiguar bien las cosas,
 Que no era el tiempo de Rosas,
 Que aura a naides se debía."
 Ida IV.

A los tres años de servicio en la frontera, dice Fierro:

"Nos anunciaban que iríamos

 A golpiar a los salvajes

 Sigún el jefe contó,
 Un menistro o que sé yo,
 Que le llamaban don Ganza."
 Ida VI.

¿Adónde se desterraron Martín Fierro y Cruz? Fierro no dice precisamente a qué región indígena fueron, sin embargo, se ve que salieron hacia el oeste, donde se pone el sol:

"Derecho ande el sol se esconde
 Tierra adentro hay que tirar;
"
 Ida XIII.

Cuando regresó a su tierra:

"Alcanzamos con salud
A divisar una sierra
Y al fin pisamos la tierra
En donde crece el ombú."
Vu. X.

Las sierras al oeste dividen la Pampa y el territorio indígena, y al sur hay mesas y llanuras, en vez de sierras. Patagonia es llanura de mesas; el ombú no crece al otro lado de la sierra donde la tierra es seca.

Al oeste hacia las sierras de los Andes vivían los belicosos araucanos. Cuando Fierro y Cruz llegaron a las tolderías, los indígenas estaban haciendo proyectos de una correría.

Martín Fierro no nos da el punto de vista de los indígenas. Fierro juzga desde su punto de vista y su norma de vida; nunca -- pues, encontramos una visión objetiva de la vida india. En la parte de la Vuelta, se describe con pormenores la sociedad indígena, poco comprensible para las mentes de la raza blanca, y se explican las luchas y las costumbres de los indios.

Cuando Fierro y Cruz se acercaron a una aldea indígenas, supieron que sus habitantes estaban conspirando:

".....
Llegamos en mal momento:
Estaban en parlamento
Tratando de una invasión,
....."
Vu. II.

No sabiendo la lengua indígena, no se explica como Martín Fierro entendió el contenido de su conversación. En el canto II, Martín Fierro charla con un indio; sin embargo, no creo que éste conozca el lenguaje de los gauchos, o viceversa:

".....
 'La salvación
 Se la deben a un cacique;
 Me manda que les expliqué
 Que se trata de un malón;

Les ha dicho a los demás
 Que ustedes queden cautivos,
 Por si caen algunos vivos
 En poder de los cristianos
 Rescatar a sus hermanos
 Con estos dos fugitivos!".

Largo iba a ser el cautiverio de Fierro de Fierro y Cruz; --
 pues, siendo dos personas pobres y humildes, nadie tendría inter-
 rés en rescatarlos. Dice Martín Fierro en la Ida, que muchas
 veces no llegaban los víveres y los sueldos de los soldados a la
 frontera; por consiguiente, es poco probable que en el cuartel --
 quisieran conservar a los prisioneros indígenas en medio de tanta
 pobreza, porque además, los oficiales conocían el propósito de ex-
 pulsar a los indígenas del territorio nacional. Las autoridades
 procuraban deshacerse de los prisioneros para disminuir la ame-
 naza de las invasiones periódicas del territorio argentino.

En el canto X, al volver a su pago, después de pasar cinco
 años entre los indígenas, Fierro lo llama "tierra bendita"; hay --
 que tener presente que al salir lo calificó de "infierno". Al
 despedirse de la mujer cautiva, dice Fierro:

"Me voy--le dije--ande quiera,
 Aunque me agarre el Gobierno,
 Pues infierno por infierno,
 Prefiero el de la frontera. '"

Al regresar a su "pago", Fierro se encuentra con un amigo --
 que le da viejas noticias:

"Que el juez que me perseguía
 Hacía tiempo que era muerto."
 Vu. XI

El juez que había muerto representa un cambio en el gobierno argentino, y marca el final de la invasión indígena y la expansión completa de la Argentina; esto es durante el Gobierno de Roca.

Al parecer Fierro tenía más de dos hijos. El hijo mayor dice:

"En mi madre, en mis hermanos,
En todo pensaba yo."

Vu. XII.

Fierro se encontró con dos hijos, y no hace referencia a ningún otro. Fierro dejó a sus hijos muy niños; por eso, suponemos que a su regreso, son adolescentes, puesto que se ausentó por -- diez años:

"Aunque no me conocieron,
Porque venía muy aindiao
Y me encontraban muy viejo."

Vu. XI.

Dice Fierro que siempre trata a los caballos como los bienes más valiosos:

"Jamás le sacude un golpe,
Porque lo trata al bagual
Con paciencia sin igual;

....."

Vu. X.

Pero después de echar a los indígenas:

"Nos volvíamos al cantón
A las dos o tres jornadas
Sembrando las caballados;
Y pa que alguno la venda,
Rejuntábamos la hacienda
Que habían dejao rezagada."

Ida III.

Dice Ricardo Rojas: El Martín Fierro contiene: payada de contrapunto, coplas, bailes, proverbios, sentencias, anécdotas, -- batallas, escenas litúrgicas de los indios, supersticiones sobre el alma de los muertos, filosofía sobre la vida en la pampa; todo

lo cual se eleva en tal poema a la categoría de la verdadera poesía épica popular."

Sin duda, el canto más bello y lírico es el número XXX, de la Vuelta, que trata del contrapunto de Martín Fierro y del moreno. Hay refranes, lenguaje figurado, metáforas y símiles. Martín Fierro escogió los temas conocidos entre los gauchos, menos el del mar; el moreno habla de los temas de la estancia, los trabajos duros y los tiempos largos.

Martín Fierro empieza el contrapunto que el moreno contesta:

cielo: "Los cielos lloran y cantan
Hasta en el mayor silencio;
Lloran al caer el rocío,
Cantan el silbar los vientos,
Lloran cuando caen las aguas,
Cantan cuando brama el trueno."

mar: "Cuando la tormenta brama,
El mar, que todo lo encierra,
Canta de un modo que aterra,
Como si el mundo temblara,
Parece que se quejara
De que lo estreche la tierra."

noche: "Son los secretos misterios
Que las tinieblas esconden;
Son los ecos que responden
A la voz del que da un grito,
Como un lamento infinito
Que viene no sé de donde."

amor: "Ama el pájaro en los aires
Que cruza por dondequiera,
.....
Con su alegre canto llama
A su amante compañera."

La fiera ama en su guaridá,
De la que es rey y señor;
.....
Porque las fieras no cantan;
La fiera brama de amor.

Ibid., Rojas, "Poesías Épicas", T. I, p. 203

Ama en el fondo del mar
El pez de lindo color;
Ama el hombre con ardor,
Ama todo cuanto vive.
De Dios vida se recibe,
Y donde hay vida hay amor."

ley:

"La ley es tela de araña.

.....
No la tema el hombre rico,
.....

Es la ley como la lluvia:
Nunca puede ser pareja.
El que la aguanta se queja,
Pero el asunto es sencillo:
La ley es como el cuchillo:
No ofender a quien lo maneja."

Luego el moreno quiere saber los conceptos de "cantidad, medida, peso y tiempo":

cantidad:

"Uno es el sol, uno el mundo,
Sólo y única es la luna.
Ansí, han de saber que Dios
No crió cantidad; ninguna.
El ser de todo los seres
Sólo formó la unidad;
Lo demás lo ha criado el hombre
Después que aprendió a contar. "

medida:

".....
La medida la inventó
El hombre para bien suyo.
Y la razón no te asombre,
Pues es fácil presumir:
Dios no tenía que medir
Sino la vida del hombre."

peso:

"Dios guarda entre sus secretos
Y el secreto que eso encierra,
Y mando que todo peso
Cayera siempre a la tierra;
Y sigún comprendo yo
Dende que hay bienes y males,
Jue el peso para pasar
Las culpas de los mortales."

Tiempo

"Porque el tiempo es una rueda,
Y rueda es eternidad;
Y si el hombre lo divide
Sólo lo hace, en mi sentir,
Por saber lo que ha vivido
O le resta que vivir."

EL PERSONAJE "MARTIN FIERRO"

Martín Fierro fue el último payador, que cantó sus desgracias en la Pampa, antes de la inmigración y expansión económica de la Argentina. Fue payador desde el primer verso:

"Aquí me pongo a cantar"

Al principio de la poesía, Martín Fierro expresa su sentimiento religioso al solicitar la ayuda de los Santos y de Dios en su empresa:

"Pido a los santos del cielo
Que ayuden mi pensamiento;
.....

Vengan todos en mi ayuda,
Que la lengua se me anuda
.....
Pido a mi Dios que me asista
En una ocasión tan ruda."
Ida I.

Añade él:

"Yo no soy cantor letrado;
....."
Ida I.

Más tarde, Fierro dice que es analfabeto:

".....
Yo también dejé las rayas...
En los libros del pulpero."
Ida VI.

A pesar de ser iletrado, Fierro nos dice que es talentoso payador; los versos brotan de su boca espontáneamente. Así Fierro se ve compensado de su falta de conocimiento:

"Las coplas me van brotando
Com o agua de manantial."
Ida I.

En la segunda parte no pide ayuda de los santos:

"Imploro a la alma de un sabio
Que venga a mover mi labio
Y alentar mi corazón!"

Vu. I.

Se jactá de su capacidad para improvisar coplas:

"Porque recibí en mi mismo
Con el agua del bautismo
La facultá para el canto."

Vu. I

"Yo soy toro en mi rodeo
Y torazo en rodeo ajeno;
Siempre me tuve por güeno,
Y si me quieren probar,
Salgan otros a cantar
Y veremos quien es menos.

No me hago al lao de la güeya
Aunque vengan degollando;
Con los blandos yo soy blando
Y soy duro con los duros,
Y ninguno en un apuro
Me ha visto andar tutubiando."

Ida I.

Cuando dice que es un toro en su rodeo, quiere decir simplemente que él es un payador profesional; el "toro" representa la fuerza física y Fierro puede cantar constantemente sin cansarse; mientras que la palabra "rodeo" se refiere a su profesión de payador, es el campeón también fuera de su pago. Fierro tiene confianza en su talento de payador; sin embargo, nos dice que entre los payadores existe una competencia dura:

"En el peligro ¡qué Cristo!
El corazón se me enancha,
Pues toda la tierra es cancha,
Y de esto naides se asombre:
Que el que se tiene por hombre
Ande quiere hace pata ancha."

Ida I.

Dice que hasta las moscas y los bichos le respetan su habilidad; quiere darnos a entender así, que a su talento es superior

"Con la guitarra en la mano
Ni las moscas se me arriman;
Naidas me pone el pie encima,
Y cuando el pecho se entona,
Hago gemir a la prima
Y llorar a la bordona."

Ida I.

Martín Fierro tiene una guitarra de cuatro cuerdas, desde la prima hasta la bordona. A pesar de su analfabetismo, tiene el orgullo de ser gaucho; y quiere contarnos su autobiografía en su lengua rústica:

"Soy gaucho, y entiéndalo
.....

Como mi lengua lo explica:
Para mí la tierra es chica
Y pudiera ser mayor.
Ni la vibora me pica
Ni quema mi frente el sol."

Ida I.

Hay una gran contradicción en la creencia religiosa de Fierro. Examinemos la siguiente estrofa:

"Nací como nace el peje,
En el fondo de la mar;
Naidas me puede quitar
Aquello que Dios me dio:
Lo que al mundo truje yo
Del mundo lo he de llevar."

Ida I.

Esta creencia es una de las teorías fundamentales del cristianismo; sin embargo, añade Fierro:

".....
Que nunca peleó ni mató
Sino por necesidad,
Y que a tanta, alversidad
Sólo me arrojó el mal trato."

Ida I.

La primera idea es verdaderamente la de la predestinación, mientras que la segunda pertenece a la del albedrío. Fierro inter-

preta el cristianismo a su manera. Antes de dejar de cantar, Fierro dice que mató a varias personas en defensa propia o por odio a otras razas.

".....
.....Caballeros,
Dejen venir ese toro
Solo nací....., solo muero."

Tiro unas cuantas patadas
Y ya cantó pa el carnero.
Nunca me puedo olvidar
De la agonía de aquel negro."
Ida VII.

Raras veces se confiesa Fierro a Dios; en efecto, solamente lo hace una vez, después de haber dado muerte a varios policías que lo perseguían por los dos asesinatos que había cometido:

"Yo junté las osamentas,
Me hiqué y les recé un bendito;
Hice una cruz de un palito
Y pedí a mi Dios clemente
Me perdonara el delito
De haber muerto tanta gente."
Ida IX.

Fierro conocía el cristianismo de nombre, pero no en la práctica. Su catolicismo estaba dominado por la superstición. Era más supersticioso que religioso. Fierro creía que el cristiano era un ser de privilegio, distinto a los demás. En el pasaje de la tortura de la cautiva cristiana por el indio, dice:

"Y como una Madalena
Lloraba con toda gana.
Conocí que era cristiana
Y esto me dio mayor pena. "
Vu. VII.

Fierro pierde los bienes materiales a causa de la bebida, y se lamenta:

"Mi gala en las pulperías
Era cuando había más gente
Ponerme medio caliente,
Pues cuando puntiao me encuentro
Me salen coplas de adentro.
Como agua de la virtiente.

Cantando esta una vez
En una gran diversión,
Y aprovecho la ocasión
Como quiso el juez de paz:
Se presentó y ay no más
Hizo una arriada en montón.

Añade:

Juyeron los más matreros
Y lograron escapar.
Yo no quise disparar:
Soy manso y no había por que.
Muy tranquilo me quedé
Y así me dejé agarrar."

Ida III.

Creo que Fierro no podía haber huído de la redada durante su borrachera; por eso mintió al decir que no quería escaparse con los demás que no estaban borrachos. Es lógico que un borracho es un ser inútil en momentos de peligro. Para ocultar su debilidad y ensalzar su audacia, de repente empieza a hablarnos sobre un -- "gringo" que estaba en el grupo del arreo:

"Allí un gringo con un órgano
Y una mona que bailaba
Haciéndonos rair estaba
Cuando le tocó el arreo
¡Tan grande el gringo y tan feo!
¡Lo viera como lloraba!"

Ida III.

Para vengar la pérdida de todos sus bienes, Fierro decidió hacerse gaucho matrero. Este cambio es muy humano. La constante preocupación de Fierro por su familia, la encontramos en todo el poema. A veces la melancolía le impide comer en todo el día.

".....
Por pensar en su mujer,
En sus hijos y en su pago."
Vu. II.

Fierro es como los padres buenos que se preocupan por sus -- hijos y sienten la responsabilidad de jefes de familia. Se refiere a sus hijos como si se tratase de árboles:

"El mal es árbol que crece
Y que cortado retoña.
La gente experta o bisoña
Sufre de infinitos modos:
La tierra es madre de todos,
Pero también da ponzoña.

En cualquier senda que elijo
La desgracia tiene hijos
Aunque ella no tiene madre."

Fierro es muy amable con las mujeres de su clase o de su religión. No culpa a su "china" por el hecho de haber huído con -- otro hombre durante su ausencia; porque siendo una mujer, no podía ganarse la vida sola; a pesar de haberlo abandonado, se expresa -- así de ella:

"¡Y la pobre mi mujer
Dios sabe cuanto sufrió!
¡Tal vez no vuelva a ver
Prenda de mi corazón!
Dios te de su protección.
Ya que no me la dio a mí."
Ida VI.

Y cuando supo la muerte de su "china", dice:

"Les juro que de esa pérdida
Jamás he de hallar consuelo:
Muchas lágrimas me cuesta
....."
VU. XI.

Fierro es un típico hombre del campo que interpreta la vida comparándola con la naturaleza. Se ve que Fierro es diplomático

cuando trata asuntos peligrosos.

Como sucede a todos los seres humanos, la audacia de Fierro se acaba en la hora del peligro; no se sentía seguro durante las hostilidades indígenas:

"¡Lo viera a su amigo Fierro
Aflojar como un blandito!
Salieron como maíz frito
En cuanto sonó un cencerro.

Pero en aquella ocasión
Me hacía buya el corazón.
Como la garganta al sapo.

No soy manco pa la guerra,
Pero tuve mi jabón,

....."
Ida III.

Nos relata su lucha contra los policías secretos, que lo perseguían por los crímenes que había cometido. No dice cuántos policías estaban en el grupo ni a cuántos mató; no obstante, a mi parecer, exagera Fierro su audacia.

Aconseja a los gauchos cuando van a territorios desconocidos y hostiles:

"Debe ser el hombre valiente
Si a rodar se determina;
Primero, cuando camina;
Segundo, cuando descansa,
Pues en aquellas andanzas
Perece el que se acoquina."
Vu. III.

Cree él que su única gloria y felicidad es vivir libremente, como un pájaro en el cielo, y no tener una casa fija en este mundo, el que tanto ha sufrido. Fierro es defensor de sus propios derechos de gaucho. Dice que el gaucho no es tan bestia, como --- piensa todo el mundo:

Aunque muchos creen que el gaucho
Tiene una alma de reyuno,
No se encontrara ninguno
Que no lo duelen las penas;
Más no debe aflojar uno
Mientras hay sangre en las venas."

Parece raro que conociese Fierro la vida de los indígenas antes de tener relaciones íntimas con ellos:

"Yo sé que allá los caciques
Amparán a los cristianos,
.....

Allá no hay que trabajar,
Vive uno como un señor."
Ida XIII.

Fierro, como la mayoría de los refugiados que tienen de vivir huyendo, imagina bella la vida en el país extranjero, seguramente para olvidar el haber perdido el derecho a vivir libremente en su tierra. Se consuela hablando de la tierra extraña, y da cuenta de que tiene miedo a aquel destino desconocido:

"Puede que allá veamos luz
Y se acaben nuestras penas:
Todas las tierras son buenas
Vámonos, amigo Cruz."
Ida XIII.

La elegía de la muerte de Cruz es en verdad el pasaje más sobresaliente de este poema. El dolor profundo que sintió por la pérdida de su sincero amigo está expresado con mucha emoción:

"Se le pasmó la virgüela
.....
Vu. VI.

Aquel bravo compañero
En mis brazos espiro.

Y yo, con mis propias manos,
Yo mismo lo sepulté."
Vu. VII

"Caf como herido de rayo
Cuando lo vi muerto a Cruz."
Vu. VI.

"En mi triste desventura
No encontraba otro consuelo
Al lao de su sepultura.

Allí pasaba las horas
....."
Vu. VII.

En realidad, Martín Fierro es un personaje lleno de imaginación, contradicciones y superstición. En medio del éxodo, Fierro es muy audaz; pero a pesar de su audacia, su caracter is fundamentalmente humano. Cuando sale de su tierra, por sus mejillas resbalan dos "lagrimones", a pesar de que un día la llamó "infierno".

Cuando vuelve a su "pago", Fierro había cambiado mucho. Los consejos de Fierro a sus hijos y a Picardía son distintos, y aún contrarios a las normas que rigieron su pasada existencia. Sus ideas habían cambiado con las del país. La emoción no debe dominar a la razón, según el Fierro del final del poema.

LOS INDIGENAS

Si no hubiera habido indígenas, Hernández no podría haber -- escrito su obra maestra, "Martín Fierro". Más allá de las sierras habitaban los araucanos. La palabra "araucano" viene del "arauco" que quiere decir "agua lodosa". En cambio, "arauca" en la lengua quichúa quiere decir "rebelde".

Los araucanos vivían como una nación independiente en el interior de la Argentina. Eran muy belicosos e indómitos y no querían asimilarse a los europeos; por consiguiente, los conquistadores tenían que luchar constantemente contra ellos. Los indios --- odiaban a muerte a los cristianos.

Es interesante conocer el concepto que Martín Fierro tenía de los indígenas, a quienes dibuja muy minuciosamente. Por desgracia, no podemos tener una visión objetiva de ellos; sino sólo, a través de los ojos de la raza blanca; por lo tanto, no sabemos su manera de pensar, porque Fierro no penetró en el fondo de la vida íntima de los indígenas. Debemos tener presente que la raza blanca había hurtado la tierra a los indígenas, y que constantemente hacía incursiones en sus propiedades. Quizá, pensaban los indígenas, -- si molestaban a los intrusos, podrían echarlos del territorio que había pertenecido a sus antepasados o que por lo menos les dejarían las tierras áridas e improductivas. Se valían de robo y del -- pillaje para sustentarse.

Los araucanos tienen un cacique hereditario a quien todos obedecen. Dice José Ingenieros: "Para los malones de empresa particular, hay un capitanejo 'trabajador', es decir, muy valiente

y afortunado ladrón de vacas, a quien sigue la mesnada de voluntarios que reconocen su autoridad, con quienes comparte el botín. Cada familia arma su toldo a una legua o más de distancia de la de su vecino, lo que hacen por precaución de guerra para no ser sorprendidos; pero es además medida de buena vecindad, a fin de apartar las ocasiones de reyertas y de robos, de venganzas y rencores. Una toldería ocupa, pues, uno o dos días de camino en todas direcciones...."¹

El canto III de la Ida trata de la amenaza y las constantes guerras contra los indios, enemigos de la raza blanca; en la Vuelta se ve a los indios en su territorio y Martín Fierro nos cuenta sus peculiares costumbres.

La guerra india es considerada por Martín Fierro como horrible y muy desorganizada, porque llegan como fieras, atropellan, matan, asolan y no descansan cuando atraviesan el desierto, atacan como si fuesen animales feroces, y sus alaridos hacen erizar los cabellos. Su odio a los cristianos llega a ser una obsesión; por lo tanto, matan a cualquier vagabundo blanco que encuentren en la Pampa. Los indígenas tienen "la vista del águila, y del león la temeridad"; por eso, en este caso parece pequeña la Pampa:

"Es un peligro muy serio
Cruzar juyendo el desierto.
Muchísimos de hambre han muerto,
Pues en tal desasosiego
No se puede ni hacer fuego
Para no ser descubierta."
Vu. X.

Cuando atacan los indígenas, siempre lo hacen gritando. Así, pelean e invaden, y a pesar del temple de Fierro, dice en su poema:

¹ Op. Cit., Ingenieros, José, p. 108.

".....
Pero en aquella ocasión
Me hacía buya el corazón
Como la garganta al sapo."
Ida III.

Durante la preparación de los malones, los indios escogen -- los mejores "fletes", y llevan lanzas y bolas que los gauchos -- llaman "tres marías". Fierro estaba muy impresionado por la destreza de los indígenas, en el manejo de la lanza:

"¡Es de admirar la destreza
Con que la lanza manejan!"
Ida III.

Dice Martín Fierro que un indio nunca marcha sin rumbo fijo sino en dirección segura, y jamás a su capricho. Dice Mansilla: "Andando con indios, no es posible marchar unidos. Ellos lo -- alojan la rienda al caballo para que dé todo lo puede, sin apurarlo nunca, de modo que los jinetes cuyo caballo tienen el golpe corto, se quedan atrás y los otros se van adelante. Toda marcha de indios se inicia en orden; al rato se han desparramado como -- moscas, salvo en los casos de guerra."²

Fierro admira los caballos de los indígenas que corren como una exhalación:

"¡Qué fletes traiban los bárbaros!
Cómo una luz de ligeros,
....."
Ida III.

A pesar de su crueldad para con los seres humanos, los indígenas guardan a sus caballos como un tesoro:

"Por vigilarlo no como
Y ni aun el sueño concilia
Sólo en eso no hay desidia.
De noche, les siguro,
Para tenerlo siguro
Le hace cerco la familia."
V. IV.

² Mansilla, Lucio V., Indios Ranqueles, T. I, p. 150.

Fierro dice que los indígenas saben manejar los caballos, y son jinetes superiores a los gauchos; por lo tanto, indirectamente asienta que los gauchos no saben domar, manejar ni cuidar los "pingos" como los indígenas. Dice Mansilla: "...para ellos los caballos son lo que para nuestros comerciantes el precio de los -- fondos públicos. Tener muchos y buenos caballos, es como entre nosotros tener muchas y buenas fincas. La importancia de un indio se mide por el número y la calidad de sus caballos":³

"El indio que tiene un pingo
Que se llega a distinguir
Lo cuida hasta pa dormir;
De ese cuidado es esclavo;
....."
Vu. IV.

Según Fierro, los indígenas no saben perdonar a nadie; roban, matan y queman las poblaciones ajenas, cuando las encuentran durante sus travesías, y no tienen clemencia para nadie; la palabra "perdón" no parece existir en su idioma. No se ablandan con las lágrimas de sus víctimas, ni respetan a los niños ni a los ancianos; tampoco hacen diferencia por el sexo, y dan tormento y matan a sus víctimas con las lanzas. Si se tiene la suerte de pasar a mejor vida a causa de un lanzazo, se puede evitar una tortura penosa y larga:

"Se llevaban las cautivas
Y nos contaban que a veces
Les descarnaban los pieses,
A las pobrecitas, vivas."
Ida III.

"Pues ni el indio ni la china
Saben lo que son piedades."
Vu. VII.

"Es duro con el cautivo
Le dan un trato horroroso;

Ibid., p. 151

Es astuto y receloso,
Es audaz y vengativo."
Vu. III.

Fierro dice que el indio está dominado por la emoción, que le falta el poder del raciocinio:

"Movidos por su inorancia."
Vu. III.

"El indio pasa la vida
Robando o echao de panza.
La única ley es la lanza
.....

El bárbaro sólo sabe
Emborracharse y peliar."
Vu. IV.

Mansilla dice: "Los indios beben, como todo el mundo, por la boca; pero ellos no beben comiendo. Beber es un acto aparte, y nada hay para ellos más agradable. Mientras tienen que beber, beben, beben una hora, un día, dos días, dos meses. Son capaces de pasárselo bebiendo hasta reventar. Beber es olvidar, reír, gozar."⁴

En el canto V de la Vuelta, Fierro dice que los indígenas son por completo salvajes hasta en sus diversiones, y en el trato con sus mujeres. Según Fierro, el concepto de amor entre los indígenas no existe:

"No tiene cariño a nadie
Ni sabe lo que es amar;
....."

Quizá el indio no expresa el amor exteriormente como los gauchos, porque tal expresión representaría debilidad de carácter. Es un instinto natural del ser humano, el amar y ser amado; no hay, pues, porque decir que el indio es incapaz de sentir el amor. Una

⁴ Ibid., p. 201.

costumbre que es censurable en un grupo, puede ser alabada en el otro. En una ocasión, más tarde, Fierro se encuentra con sus hijos, y les dice:

"En público canta y baile,
Abraza y llora en secreto."
Vu. XI.

Con esta opinión, Fierro se contradice de lo que antes había expresado.

Fierro compara al indio con una tortuga, porque no se muere inmediatamente aunque esté herido de muerte, lo dice así:

".....
De duro para espionar;
Si lo llega a destripar
Ni siquiera se le encoge,
Luego, sus tripas recoge,
Y se afacha a disparar."
Ida III.

También compara al indio con una hormiga, porque dice que está despierto de día y de noche. Fierro sabe bien que las hormigas molestan constantemente a cualquiera que se duerma sobre la tierra, bajo las estrellas; por consiguiente, son como los indígenas que tienen vida activa durante la noche. El indio camina entre las tinieblas, bien armado, y se comunica por medio de señales de humo. "Los indios no hacen nunca fuego al raso. Cuando van a malón tapan sus fogones. El fuego y el humo traicionan al hombre en la Pampa; se ven de lejos. El fuego es un faro. El humo una atalaya; por eso, son sus enemigos."⁵

Los indios tienen fama de ser grandes oradores: "Mientras -- dos oradores parlamentan, los circunstantes los escuchan y atienden en el más profundo silencio, pensando el primer concepto de

⁵ Ibid., T. I, p. 160-161.

razón, comparándolo con el segundo, éste con el tercero, y así sucesivamente, y aprobando y desaprobando con simples movimientos de cabeza. La conversación en conjunto, tiene siempre un carácter oficial. El cacique recibe durante el día a veinte capitanejos; con los veinte emplea las mismas formas: con los veinte cambia las mismas preguntas y respuestas, empezando por preguntarles por el abuelo, por el padre, por la abuela, por la madre, por los hijos, por todos los deudos en fin."⁶

El jefe indígena pronuncia un discursos que dura aproximadamente tres horas, y los demás escuchan con mucha atención:

"Dentra al cerco un indio viejo
Y allí a lengüetear se larga.
Quien sabe que les encarga;
Pero toda la reunión
Lo escucho con atención
Lo menos tres horas largas."

Vu. II.

Mansilla dice: "El mérito del interlocutor en parlamento, -- sus habilidad, su talento, consisten en el mayor número de veces que da vuelta cada una de sus frases o razones; ya sea valiéndose de los mismos vocablos o de otros; sin alterar el sentido claro y preciso de aquellosde modo que los oradores de la Pampa son tan fuertes en retórica. La gracia consiste en la más perfecta uniformidad en la entonación de las voces. Y sobre todo, en la mayor prolongación de la última sílaba de la palabra final. Hay oradores que se distinguen por su facundia; otros por su facilidad en dar vuelta una razón; estos, por la igualdad onométrica de su dicción; aquellos por la entonación cadenciosas; la generalidad por el poder de sus pulmones para sostener lo mis-

⁶ Ibid., p. 280.

mo que si fuera una nota de música la sílaba que remata el discurso. Terminado el parlamento, vienen los juicios y discusiones sobre las dotes de los que han sostenido el diálogo. La conversación en parlamento siempre tiene un carácter oficial."⁷

Cuando terminó el parlamento formal:

"Pegó al fin tres alaridos,
Y ya principia otra danza;
Para mostrar su pujanza
Y dar pruebas de jinete
Dio riendas rayando el flete
Y revoliando la lanza."
Vu. II.

Dice Mansilla: "El baile era de varones y al aire libre. En aquellas tierras, las mujeres no tienen sino dos destinos--trabajar y procrear. Por supuesto los indios comprendían que bailar es un ejercicio, que a la vez que obra sobre el sistema nervioso de una manera frutiva. El salón de baile o mejor dicho la arena, tendría unas cuarenta varas de circuito. Los concurrentes estaban colocados alrededor del círculo del lado de afuera. Ellos bailan para divertir a sus amigos. La música instrumental consistía en una especie de tamboriles; eran de madera y cuero de carnero y los tocaban con los dedos o con baquetas. El baile empieza con una especie de llamado militar redoblado. Venían todos tapados -- con mantas....."⁸

El canto indígena consta de una palabra--"Ioká-Ioká", y -- todos los indios la repetían muchas veces, cambiando la entonación.

Las mujeres indias ayudan y participan en los malones:

"Vuelven las chinas cargadas
Con las prendas en montón."
Vu. V.

7 Ibid., pp. 159-60.

8 Ibid., pp. 195-96.

Después de una invasión, vuelven los indios con miles de cabezas de ganado vacuno y caballos. La única acción de carácter democrático, era la del reparto del botín, realizado con un sentido de igualdad, sin malicia ni avaricia, y según su derecho consuetudinario. Después del reparto, empezó la matanza de los animales, sin dejar ni uno vivo:

"Luego la matanza empieza
Tan sin razón ni motivo
Que no queda animal vivo
De esos miles de cabeza."
Vu. V.

Seguramente mataban los animales en su totalidad par evitar que otros indios robaran el resto del botín, y también para vender los cueros a fin de conseguir vituallas y aguardiente.

Según Martín Fierro, la vida indígena es muy parca en cuanto a la manifestación de la alegría:

"El indio nunca se ríe
Y el pretenderlo ese en vano,
Ni cuando festeja ufano
El triunfo en sus correrías."
Vu. IV.

Sin embargo, en el siguiente canto, los indígenas volvieron a su tierra muy alegres, después de uno de los "malones":

"Vuelven locos de contento
....."
Vu. V.

Es muy difícil imaginar a un ser humano que no ría sus momentos -- de satisfacción. Sin embargo, Fierro tiene razón es este caso, -- porque la risa es menos frecuente entre los hombres que tienen que luchar contra la Naturaleza para sobrevivir en una tierra árida, donde no hay vegetación y escasea el agua; por lo tanto, la filo-

sofía de Nietzsche, es una realidad en tales lugares. Dice Fierro:

"La risa en sus alegrías
Le pertenece al cristiano."
Vu. IV.

Había un indio hospitalario entre los bárbaros:

"El que nos salvó al llegar
Era el más hospitalario.

Mostró noble corazón,
Cristiano anhelaba ser.

Nos regaló unos caballos
Y a veces nos vino a ver."

Yo dudo que aquel cacique conociera lo que es el cristianismo. Tampoco, Fierro tenía el verdadero concepto del cristianismo, del cual solamente poseía una idea vaga.

La indígena es esclava de su esposo. La mujer, piadosa y diligente, siempre sufre los trabajos duros, bajo la tiranía de su esposo. Fierro la alaba por ser una madre que sufre en silencio, no tiene voz en los propósitos, ni derecho a gozar de una vida libre:

"Echan la alma trabajando
Bajo el más duro rigor
El marido es su señor;
Como tirano la manda,
Porque el indio no se ablanda
Ni siquiera en el amor."
Vu. V.

El indio es muy perezoso cuando no hay malones. No trabaja en la toldería, y las faenas más pesadas se las deja a las mujeres:

"El indio es indio y no quiere
Apiar de su condición;
Ha nacido indio ladrón
Y como indio ladrón muere."
Vu. IV.

Los indígenas vagabundos viven carentes de aseo, sin el sentido de la higiene. Fierro cree que los gauchos tienen una vida superior:

"Naides puede imaginar
Una miseria mayor;
Su pobreza causa horror.

Viven lo mesmo que el cerdo
En esos toldos inmundos."
Vu. IV.

Dice Mansilla: "El toldo es siempre de cuero, aquella de paja, generalmente de chala de **maíz** enramada?... Todo toldo está dividido en dos secciones, de nichos a derecha e izquierda, como los camarotes de un buque. En cada nicho hay un catre de madera, con colchones y almohadas de pieles de carnero; y cenos sacos de cuero de potro colgados en los pilares de la cama. En ellos guardan los indios sus cosas. En el toldo de un indio, hay divisiones para evitar la promiscuidad de los sexos; camas cómodas, asientos, ollas, platos, cubiertos, una porción de utensilios que revelan costumbres, necesidades. En el rancho de un gaucho, falta todo. El marido, la mujer, los hijos, los hermanos, -- los parientes, los allegados, viven todos juntos, y duermen revueltos. ¡Qué escena aquella para la moral! En el rancho del gaucho, no hay generalmente puerta. Se sientan en el suelo; en duros pedazos de palo, o en cabezas de vaca disecados. No usan tenedores, ni cucharas, ni platos. Rara vez hacen puchero, porque no tienen olla. Cuando lo hacen, beben el caldo en ellos, pasándosela unos a otros. No tienen jarro, un cuerno de buey lo suple. A veces ni esto hay. Una caldera no falta jamás, por

9 Ibid., T. I, p. 198.

que hay que calentar agua para tomar mate. Nunca tiene tapa. Es un trabajo taparla y destaparla . El asado se asa en un asador de fierro, o de palo, y se come con el mismo cuchillo con que se mata al prójimo, quemándose los dedos."¹⁰

La vida social es limitada entre los indios. Muchas veces los indígenas no son francos y andan por las ramas: "Un indio -- cuando va de visita con el objeto de pedir algo, no descubre su pensamiento a dos tirones. Saluda, averigüa todo cuanto puede -- serle agradable al dueño de casa, devolviendo los cumplimientos con cumplimientos, los ofertas y promesas, con ofertas y promesas, se despide, parece que va a irse sin pedir nada; pero en el último momento desembucha su entripado, y no de golpe, sino -- poco a poco. Primero pedirá yerba, ¿Se la dan? pedirá azúcar. ¿Se lo dan? Pedirá tabaco. ¿Se lo dan? Pedirá papel, y mientras le vayan concediendo o dando, irá pidiendo y habrá pedido lo que fue buscando que era,--aguardiente ."¹¹

Los indios tienen cabeza alargada, lo que estiman un signo de belleza:

"En la crianza de los suyos
Son bárbaros por demás:
No lo había visto jamás:
En una tablé lo atan,
Los crían así y les achatan
La cabeza por detrás."
Vu. VIII.

Fierro no dice nada sobre los dioses indígenas ni sus ídolos; en cambio habla de su "gualicho" cuya función es evitar los peligros a los indígenas. Vamos a ver los que dice Mansilla sobre el gualicho: "...quien hay que temer es al Diablo--Gualicho. --

¹⁰ Ibid., T.I., p. 281.

¹¹ Ibid., p. 281-82.

Este caballero a quien nosotros pintamos con cola y cuernos, desnudo y echando fuego por la boca, no tiene para ellos forma alguna. Gualicho es indivisible e invisible y está en todas partes, lo mismo que 'cuchauentru'. Gualicho ocasiona los malones desgraciados, las invasiones de cristianos, las enfermedades y la muerte --todos las pestes y calamidades que afligen a la humanidad. Gualicho está en la laguna, cuyas aguas son mal sanas: en la fruta y en la yerba venenosa; en la punta de la lanza que mata: en el cañón de la pistola que intimida; en las tinieblas de la noche --pavorosa; en el reloj que indica las horas; en la aguja de marear que marca el norte, en una palabra, en todo lo que es incomprendible o misterioso. Con Gualicho hay que andar bien; Gualicho se --mete en todo,--en el vientre y da dolores de barriga; en la cabeza y la hace doler; en las piernas y produce la parálisis; en los ---ojos y deja ciego; en los oídos y deja sordo; en la lengua hace enmudecer. Gualicho es en extremo ambicioso. Conviene hacerle el gusto en todo. Es menester sacrificar de tiempo en tiempo ye-uas, caballos, vacas, cabras y ovejas; por lo menos una vez cada año, una vez cada doce lunas, que es como los indios computan el tiempo. Gualicho es muy enemigo de las viejas, sobretodo de las viejas feas. Matan a quien está engualichada."¹²

Cuando la epidemia de la viruela atacó la toldería, los indios con desesperación gritaron, "Cristiano echando gualicho",--culpando del mal a los cautivos cristianos.

Las adivinas tenían remedios secretos para curar cualquier enfermedad:

¹² Ibid., T. II, p. 32-33.

"Les hacen mil herejías
Que el presenciárlas da horror,
Brama el indio de dolor
Por los tormentos que pasa;
Y untándolo todo en grasa
Lo ponen a hervir al sol."
Vu. VI.

El enfermo se echa en el suelo, le abre la boca; la adivinana hace un fuego, y luego le da gritos al oído, para echar a los demonios de su cuerpo. "A otros les cuecen la boca y le quemán los labios y dientes con huevos bien calientes."¹³ Si no alivian estos métodos a los enfermos, los indios dan muerte a las adivinanas. "Las tales adivinanas....para ir a malón, consulta; para saber si lloverá habiendo seca, consulta, para saber de que está enfermo el que se muere, consulta. Y si los hechos angurados--fallan, ¡adiós pobre bruja! Su brujería no la salva de las garras de la sangrienta preocupación--muere."¹⁴

Según Mansilla, el dios de los araucanos es "Cuchautru", hombre grande, mejor dicho, el padre de todos que tiene la forma humana y que viaja y penetra en todas partes; es invisible e indivisible, bueno y simpático.

Los araucanos tienen un profundo respeto a los muertos; por lo tanto, consideran una sepultura como si fuera una cosa sagrada. "Como los hindúes, los egipcios y los pitagóricos, creen la metempsicosis: que el alma abandona la carne después de la muerte, -- transmigrando en un tiempo más o menos largo a otros países dándoles vida a otros cuerpos racionales o irracionales. Los ricos resucitan generalmente al Sur del Río Negro, y de allí han de volver, aunque no hay memoria de que hasta ahora haya vuelta ninguna

¹³ Hernández, José, "Martín Fierro", Vuelta VI.

¹⁴ Cit., Mansilla, T. I, p. 185.

Por esta razón los entierran junto con el mejor caballo y las ---
prendas de plata más valiosas que tuvieron, y alrededor de la se-
pultura les sacrifican caballos, vacas, yeguas, cabras y ovejas, -
según la riqueza que dejan, o la que poseen sus deudos o amigos.
El caballo y las prendas enterradas son para que tengan en que
andar en la tierra esa, donde deben resucitar; los demás animales
son para que tengan que comer durante el viaje de ida y vuelta.

Fierro dice que las tribus indígenas estaban desapareciendo
con rapidez, porque:

".....
Los caciques más altivos
Están muertos o cautivos,
Privaos de toda esperanza
Y de la chusma y la lanza
Ya muy pocos quedan vivos."
Vu. V.

Esto marca la decadencia de los indios, ya cansados de los
motines, y también anuncia la paz en la Pampa.

MUJER

En "Martín Fierro" están representados cuatro tipos de mujeres: la criolla, la mestiza, la negra y la indígena. El concepto de las mujeres difiere en cada caso. En la Pampa las mujeres de la clase gauchesca eran juguetes, según Martín Fierro y Cruz:

".....
Prenda de mi corazón
.....

Yo también tuve una pilcha
Que me enllenó el corazón;

Las mujeres no son lerdas,
.....

¡Quién es de un alma tan dura
Que no quiera a una mujer!

Es la mejor compañera
Que el hombre puede tener.

Con aquella prenda mía,
Viviendo con alegría
Como la mosca en la miel."
Ida X.

Cruz dice que una mujer alivia a un hombre en su padecer.

Al final de la Ida, Fierro dice que las mujeres son criaturas muy curiosas:

"Nunca falta un preguntón
Más curioso que mujer,
Y tal vez quiera saber
Como jue la conclusión."
Ida XIII.

Cruz habla de su mujer infiel. Por su culpa se alejó de su casa, y trató de olvidar la traición de su "china":

"No me gusta que otro gallo
Le cacaree a mi gallina.
Ya andaba yo con la espina.
Alcé mi poncho y mis prendas

Y me largué a padecer
 Por culpa de una mujer
 Que quiso engañar a dos;
 Al rancho le dije adiós,
 Para nunca más volver."
 Ida X .

Fierro se emociona por las lágrimas de la mujer blanca en el canto IX de la Vuelta:

"Esta infeliz llorosa,
 Viendo el peligro se anima.
 Como una flecha se arrima
 Y, olvidando su aflicción,
 Le pegó al indio un tirón
 Y me lo sacó de encima."

Se llamaba "china" a la indígena y a la mestiza. Fierro y Cruz llaman " chinas" a sus esposas; no fueron por tanto criollas. En el canto VII de la Vuelta, Fierro no se refiere a la cautiva como "china"; sería pues, criolla o española; la llama: infeliz mujer, cristiana, la pobre, infeliz cautiva, débil mujer, la mujer, una mujer afligida, pobre afligida, afligida cautiva o mi infeliz compañera. Ella es la única mujer que toma parte activa en "Martín Fierro".

Según José Ingenieros, ".....los vascos han concurrido en gran número a la población de estos países, según se ve por el número de apellidos vizcaínos que tanto abundan, en Buenos Aires."¹ En el canto XIV de la Vuelta, el segundo hijo de Fierro dice sobre el robo de Vizcacha, su tutor:

"Porque lastimé un cachorro
 En el rancho de unas vascas;

También hay hombres que son muy exigentes. En el canto XIV de la Vuelta, el hijo segundo del Fierro nos da la razón sobre

¹ Op. Cit., Ingenieros, José, p. 135.

la viudedad de Vizcacha:

"Mató a su mujer de un palo
Porque le dio un mate frío.

Soñaba siempre con ella,
Sin duda por su delito,

.....
El tiempo que estuvo enfermo,
Que ella dende el mesmo infierno
Lo estaba llamando a gritos."

En el canto XV, dice Vizcacha:

"Es un bicho la mujer
.....
Siempre quiere al hombre guapo
....."

En realidad, el deber de la mujer era hacer más cómoda la vida a su esposo gaucho. Recogía ella los combustibles que podía encontrar, en la Pampa sin árboles, para asar la carne y calentar el cotidiano maté.

Según Martín Fierro, la mujer india pasa la vida trabajando. Es sierva de su esposo, y su opinión no cuenta para nada:

"Echan la alma trabajando
Bajo el más duro rigor
El marido es su señor;
Como tirano la manda,
Porque el indio no se ablanda
Ni siquiera en el amor."
Vu. V.

Por lo general, un indio puede casarse con muchas mujeres; sin embargo, no tienen más que una, "porque casarse es negocio serio, cuesta mucha plata";² los caciques y los indios importantes pueden tener más de una mujer.

La india soltera vive libremente, anda donde quiere, habla con quien quiere. Según Mansilla la soltera "es libre como los pájaros para los placeres del amor entre los indios. Existe el pudor entre

² Op. Cit., Mansilla, T. I, p. 288.

las indias."³

En cambio, la india casada es como una esclava de su marido, y depende de él para todo:

"El marido es su señor;
Como tirano la manda,
....."
Vu. V.

No puede hablar con otros hombres, porque su marido puede matarla por la sólo sospecha de que es infiel.

"Según Mansilla, ".....las viudas representan un gran papel entre los indios cuando son hermosas. Son tan libres como las solteras en un sentido--en otro más, porque nadie puede óbligarlas a casarse, ni robarlas."⁴

Había cautivas blancas. Mansilla dice: "Las cautivas eran las sirvientas, algunas vestían como indias y estaban pintadas -- como ellas. Otras ocultaban su desnudez en andrajosos y sucios vestidos."⁵ Las cautivas nuevas, viejas o jóvenes, feas o bonitas tienen que sufrir no sólo las acechanzas de los indios.....sino, -- lo que es peor aún, el odio y las intrigas de las cautivas que les han precedido, el odio y las intrigas de las mujeres del dueño de casa, el odio y las intrigas de las chinas sirvientas y agregá -- das. " 6

3 Ibid., p. 287.

4 Ibid., T. I, p. 289.

5 Ibid., p. 289.

6 Ibid., T. II, p. 36.

CREENCIAS

La libertad de cultos fue desconocida en la colonia. España ordenaba que el catolicismo se propagara en el Nuevo Mundo. Un tipo curioso de catolicismo surgió en las mentes indias y mestizas. Los indígenas tenían sus propios ídolos y las creencias más supersticiosas; por eso, los gauchos que fueron principalmente mestizos heredaron elementos de ambas religiones; la superstición se infiltró en las creencias cristianas.

Las hechicerías indígenas fueron bien conocidas y practicadas en el siglo pasado entre los mestizos. Dice Ricardo Rojas: "El mito del diablo y los misterios de la magia negra (de la Edad Media), central del Fausto, fueron tan familiares de los gauchos que no hay en la narración de Anastasio el Pollo nada que resulte ajeno, a la ignorancia genuina y a su espíritu romántico y supersticioso."

En el canto XI de la *Ida*, Cruz cree en la predestinación. Dice que estaba predestinado para la vida de matrero; de modo que no había remedio y no podía ir contra los dictados de Dios:

"No hay fuerza contra el destino
Que le ha señalado el cielo;
Y aunque no tenga consuelo,
Aguanté el que está en trabajo:
¡Naide se rasca pa abajo
Ni se lonjea contra el pelo!

Más quien manda los pesares
Manda también el consuelo;
La luz que baja del cielo
Alumbra al más encumbrao,
Y hasta el pelo más delgao
Hace su sombra en el suelo."
Vu. III.

Op. Cit., Rojas, Ricardo, p. 198.

Los que tienen mala suerte, los pobres, ante la Naturaleza y ante Dios, son iguales al resto de los hombres; por eso, a pesar de los sufrimientos, no debe perderse la fe.

El bautismo y el casamiento se efectuaban cuando un cura -- viajero hacía una ronda por la Pampa:

"Le echan la agua del bautismo
A aquél que nació en la selva;
--Busca madre que te envuelva--
Le dice el fraire, y lo larga
....."
Ida VIII.

Picardía nos dice, que debido a la beatería de sus tías, no podía vivir con ellas sin estar lleno de mayor aburrimiento:

"Y eran muy buenas señoras;
Pero las más rezadoras
Que he visto en toda mi vida.

Con el toque de oración
Ya principiaba el rosario;
.....

"--Rezá--me dijo mi tía--
Artículos de la Fe."
Vu. XXI.

EXTRANJEROS

Los gauchos odiaban a los extranjeros en su territorio, especialmente a los italianos que se llamaban "gringo". Los gringos fueron sumamente odiados por los gauchos, porque los consideraron intrusos en la sociedad argentina. Hay pasajes en el poema en donde Fierro los describe como cobardes, inútiles e ignorantes. Desgraciadamente, Fierro generaliza sus conceptos y los refiere a todos los italianos:

".....
Cuando le tocó el arreo,
¡Tan grande el gringo y tan feo!
¡Lo viera como lloraba!

.....
Era un gringo tal bozal,
Que nada se le entendía.
¡Quién sabe de ande sería!
Tal vez no juera cristiano,
Pues lo único que decía
Es que era papolitano."

Ida V.

Fierro se burla de los gringos y no comprende por qué el gobierno los manda a la frontera, puesto que no saben manejar un caballo, ni ensillarlo, ni siquiera quieren acercárseles, y no hacen más que dar trabajo. Eran tan delicados que parecían hijos de ricos, no podían resistir el calor ni el frío; y cuando llovía, se "acoquinaban" como perros; y a pesar de su debilidad, se apoderaban de cualquier cosa que estuviera a su alcance. A algunos de ellos se les ordenó subir a la torre de observación:

"Pa vichaz son como ciegos:
No hay ejemplo de que entiendan,
Ni hay uno sólo que aprenda,
Al ver un bulto que cruza,
A saber si es avestruza
O si es jinete o hacienda.

Yo no sé porque el gobierno
Nos manda aquí a la frontera
Gringada que ni siquiera
Se sabe atracar a un pingo."
Ida V.

Los gauchos se resienten por el hecho de que el gobierno --
trata consideradamente a los gringos, que había en el ejército,
y a ellos, sin embargo, no le pagaba y se les hacía trabajar de
sol a sol:

".....
Y tirar la plata a miles
En los gringos enganchaos,
Mientras al pobre soldado
Le pelean la chaucha ¡ah viles!"
Ida XII.

El hijo mayor del Fierro dice:

".....
El gringo es de más discurso:
Cuando mata, se hace el loco."
Vu. XII.

Picardía añade:

"Un nápoles mercachifle
.. ..
Se vino haciendo el chiquito,
Por sacarme esa ventaja;
En el pantano se encaja,
Aunque robo le hacía:
Lo cegó Santa Lucía
Y desocupó las cajas.

La hubieran visto afligido
Llorar por las chucherías.

Y esa calidá de gringo
No tiene santo en el cielo."
Vu. XXIII.

Dice Lugones: "Los gringos buhoneros, solían acompañarse con
uno de esos músicos ambulantes, para atraer clientela y jugar a
medias en las pulperías.....El arpista, generalmente santiagueño,
era también poco brujo: condición de juglar a su vez; soliendo con

tribuir no poco al prestigio de su profesión, la lengua quichúa -- que en sus ensalmos usaba. Del despojo del malaventurado comerciante, chispea de malicia gaucho":

"Un nápoles mercachifle,
Que andaba con un arpista,
Cayó también en la lista
Sin dificultad ninguna:
Lo agarre a la treinta y una
Y le daba bola vista."

Vul. XXIII.

Lugones, Leopoldo, El Payador, T. I., p. 239.

DERECHOS

En el poema se encuentra un mensaje, y una protesta general contra el gobierno argentino. Los gauchos lloran a causa de la injusticia que representa la invasión de su territorio y protestan contra la explotación humana:

"Hablaban de hacerse ricos
Con campos en las fronteras;
De sacarlas más ajuera
Donde había campos baldidos
Y llevar a los partidos
Gente que la defendiera."
Ida XII.

En el canto XIII de la Ida, Fierro pide clemencia al gobierno; y dice que si no cambia la ley pronto, la Pampa entera se -- verá blanqueada por los huesos humanos, formando un monumento a -- la injusticia.

Desde el primer canto se ve la explotación que sufre el gaucho:

"Que hace un gaucho perseguido
Que padre y marido ha sido
Empeñoso y diligente,
Y sin embargo la gente
Lo tiene por un bandido."
Ida I.

"Viene el hombre ciego al mundo,
Cuartíndolo la esperanza,
Y a poco andar ya lo alcanzan
Las desgracias a empujones.
¡La pucha! que trae liciones
El tiempo con sus mudanzas.

Estaba el gaucho en su pago
Con toda siguidá;
Pero aura.....¡barbaridá!
La cosa anda tan fruncida,
Que hasta el pobre la vida
En juir de la autoridá.

Pues si usted pisa en un rancho
Y si el alcalde lo sabe
Lo caza lo mesmo que ave,
....."
Ida II.

Cuando el gaucho cae en manos del gobierno su suerte es ir a la frontera para luchar contra la amenaza indígena. Desde ese momento, pierde su libertad, se cometen con él toda clase de abusos. En resumen, su vida es de las más tristes y crueles. Se trata al gaucho como a una bestia en cautividad:

".....
El lomo le hinchán a golpes
Y le rompen la cabeza,
Y luego, con ligereza
Ansí lastimao y todo
Lo amarran codo con codo
Y pa el cepo lo enderiezan."
Vu. XXX..

En el canto XII de la Vuelta, el hijo mayor de Fierro, dice que generalmente se viola la ley, que la justicia es un mito. - Pagan justos por pecadores:

En esa cárcel no hay toros,
Allí todos son corderos;
No puede el más altanero,
Al verse entre aquellas rejas,
Sino amujar las orejas
Y sufrir callao su encierro."

Pide el mejoramiento de las penitenciarias:

"La soledá causa espanto,
El silencio causa horror;
Ese continuo terror
Es el tormento más duro,
Y en un presidio seguro
Está de más tal rigor."

Y es muy severa la ley
Que por un crimen o un vicio
Somete al hombre a un suplicio,
El más tremendo y atroz,
Privado de un beneficio
Que ha recibido de Dios.

Debo confesarlo aquí:
El hombre que manda allí
Es poco menos que un santo."
Vu. XII.

En el canto XII de la Vuelta, se consigna una protesta ---

dirigida contra el gobierno argentino, oída muchos años después:

"En tal crueles pesadumbres,
En tan duro padecer,
Empezaba a encanecer
Después de muy pocos meses.
Allí lamenté mil veces
No haber aprendido a ler."

El hijo segundo dice que los políticos explotaban cuanto podían a los pobres gauchos:

"El juez vino sin tardanza
.....

Me dijo:--Vos sos menor
Y por los años que tienes
No podes manejar bienes,
Voy a nombrarte un tutor."
Vu. XIII.

"Decía el alcalde muy serio:
.....
Ha de darle parte al juez,
Y que me venga después
.....

Yo estaba medio azorao
De ver lo que sucedía.
Entre ellos mismos decían
Que unas prendas eran suyas
.....

¡Bendito Dios!, pensé yo
Ando como un pordiosero,
....."
Vu. XVII.

"--Yo cuidaré--me había dicho--
--De lo de tu propiedad.
.....
Hasta que cumplas treinta años,
....."
Vu. XIX.

Culpa al gobierno de la desgracia de la Pampa:

"El que vive de ese modo
De todos es tributario.
Alta el cabeza primario,
Y los hijos que el sustenta
Se dispersan como cuentas
Cuando se corta un rosario."

En el canto XXI de la Vuelta, dice Picardía:

".....
Ansí, pues, dende chiquito
Volé como pajarito
En busea de que comer.

O por causa del servicio,
O ue tanta gente destierra,
O por causa de la guerra,
Que es causa bastante seria,
Los hijos de la miseria
Son muchos en esta tierra."

Picardía dice que muchas mujeres protestaron ante el juez --
cuando sus maridos, sus padres y sus hermanos fueron forzados ir
a la frontera injustamente; no obstante, éste les aconsejo tener
paciencia puesto que no había otro remedio:

"Esto lo hace el comendante."

Los gauchos tienen que votar por un candidato, contra su vo-
luntad:

"Diciendo con aparato
Que todo andaría muy mal
Si pretendía cada cual
Votar por un candidato.

Y quiso al punto quitarme
La lista que yo llevé;

.....
Y ya me gritó: Anarquista,
Has de votar por la lista
Que ha mandao el Comiqué.

Le dije:--Mande el que mande,
Yo he de votar por quien quiera.

Ay no más ya me cayó
A sable la polecía,

Injusticia tan notoria

....."
Vu. XXIV.

Lenguaje

Tenemos que tener en cuenta que el lenguaje empleado en las Américas no es una forma corrompida del español sino una "perduración del léxico medieval, del habla del vulgar hispánico."¹

Según Asín: "En realidad, hacia 1520, el Castellano todavía no alcanzaba la cumbre más alta. Hacía falta para ello que se terminara de forjar, en una grandiosa literatura, la lengua -- suprema y definitiva."²

En el Siglo XVI, cuando los conquistadores desembarcaron en el Nuevo Mundo, el idioma español todavía estaba formándose. Lo que trajeron ellos a las Américas quedó inalterado, salvo por el aumento de vocabulario de origen indígena. Se encuentran en el castellano huellas de las dos lenguas indígenas dominantes: la -- quichúa, alrededor de la región de Tucumán y la araucana en la Patagonia y en la Pampa occidental, hasta los Andes en Chile.

El lenguaje en la Argentina había crecido en cierta espon-
sidad, y el mismo tiempo, había enriquecido debido a varios factores: el aislamiento de España, los grupos indígenas, el mestizaje y la inmigración de los italianos.

Dice Ricardo Rojas: "...según la doctrina de sus mejores maestros, y cotejándolos con el habla vulgar de la península -- y con el lenguaje de los poemas pycdorescos, vi que el habla de los charros y de los gauchos no eran sino ramas históricas o geográficas de un mismo tronco filológico: el castellano oral del siglo XV, que siguió una evolución en España y otra paralela en América, al ser trasplantado con el descubrimiento."³

1 Op. Cit. , Rojas, Ricardo, T. I, p. 194.

2 Asín, Jaime Oliver, Historia de la Lengua Española, p. 82.

3 Op. Cit., Rojas, Ricardo, T. I, p. 194.

Tal persistieron en nuestro país, y en toda América, aquellas dos corrientes del idioma, tan antiguas como el castellano y el latín: el habla popular (lenguaje gauchesco) y el habla culta -- (lenguaje académico) de aquel ha nacido nuestra literatura gauchesca de esta nuestra urbana. Muchas de las formas arcaicas no -- han sobrevivido en nuestros poemas gauchesco (rescataldo, fizo, -- ternán, tenello, acordaderes, vos doy, várame, hacer-nos-ía), -- pero al encontrarlos en América, demostramos como la lengua de Castilla, al trasplantarse a nuestro país, lo hizo cuando aún -- conservaba muchas de sus formas medievales, o sea todo su vigor -- primitivo y fuerza originaria. Lo que así nos venía, no era la lengua helada y correcta del Siglo de Oro, sino el habla semibárbara anterior al Renacimiento. A cambio de las formas perdidas, nos encontramos con que los gauchos y el vulgo dicen todavía -- entre nosotros: efetuar, vido, veyá, traya, oya, amuestre, tru-xo; cuya época de emigración creo dejar establecida.⁴ Junto a -- esos arcaismos o vulgarismos del verbo, es lógico que haya encontrado en los mismos documentos porteño-coloniales, de 1537 y 1538, las palabras 'ansí, mesmo, ansimesmo, agora, siguro, dende, direto, indiretamente, minción,.....' "

En "Martín Fierro" se encuentran frecuentemente metátesis; es decir, la permuta y la transposición de las letras de una palabra, que pertenece a la clase vulgar de los países que habla -- española. En Don Quijote, se encuentra frecuentemente que éste corrige a Sancho, porque el escudero cambia la posición de las letras a su antojo.

"Mas las expresiones vulgares que mayor carácter dieron al

⁴ Ibid., Rojas, Ricardo, T. I p. 192

⁵ Ibid., p. 194.

estilo español fueron los refranes, dichos agudos, lacónicos y sentenciosos, tesoro grandioso y único de nuestra lengua popular."⁶

No se puede olvidar que el Renacimiento tuvo mucha influencia en la historia del castellano. Dice Rojas: "...pues volvieron con él a ponerse en confrontación dentro de la literatura, las corrientes castizas y populares con las corrientes intelectuales y foráneas del gusto clásico. Esto ocurrió, precisamente, cuando España iniciaba la conquista del Río de la Plata, sincronismo; que no puede sernos indiferente, pues a aquella estética del renacimiento español se vinculan no pocos problemas del arte gauchesco."⁷

Vamos a examinar algunas palabras indígenas y a establecer la lengua a la que pertenecen:

bagual.....	araucano.....	caballo
malón.....	araucano.....	pillaje
cancha..	quichúa.....	recinto
china.....	quichúa.....	mestiza, india
chiripá.	quichúa.....	ropa para el frío
choclo.....	quichúa.....	maíz verde
mate.....	quichúa.....	calabaza en que se sirve la bebida.

Los fenómenos de transformación fonética de las palabras son muy interesantes:

1. La "d" se convierte en "l".....almirar
2. Se aumenta la "d" en varios verbos. .dentrar, vido
dir
3. La supresión de la "d" final.....barbaridá
usté
facultá
salú
casualidá
verdá
cuidá
libertá
necesidá
realidá

⁶ Op. Cit. , Asín, p. 85.

⁷ Op. Cit. , Rojas, p. 195.

4. La supresión de la "d" inter-
vocalica.....ganao
cuñao
alzao
entonaao
arrastao
cruzaao
ofertaao
templao
contaao
negociaaos
5. El trueque de la "i" en "e".....mesmo
6. La "e" se convierte en "i".....cair
pior
riunión
pión
peliador
criador
lial
siguro
lición
ricuerdo
disierto
polecia
ministro
7. La "h" da "j".....jediendo
8. "Hue" da "güe".....güevo,
güerfano
9. "Bue" da "güe".....güeno
10. La "ll" da "y".....poyo
güeya
11. La "f" da "j".....dijunto
projundo
12. La "n" da "ñ".....ñudo
13. La supresión de la "c".....dotor
dirección
conduta
perfección
aflicción
14. La supresión de la "g".....iñorancia
15. La supresión de la sílaba "ra" final.pa
16. "Que" da "güe".....güelta
17. "In", prefijo, da "e".....estruento
18. Los gauchos emplean los acentos a
su manera.....tengaló
prendénelé
priéndalé
creámeló
19. La "o" da "u".....pueta
20. La transposición de la "i" y la
adición de la "s" final.....naides
21. Se usa "ande" en vez de "donde".
22. Los argentinos no emplean la forma familiar de "tu"
sino "vos".

Dice Rojas: "La poesía payadoresca en sus orígenes tomó por metro el fácil octasílabo español, combinado en la forma de los romances.....Esta nueva poesía nació compuesta en el idioma colonial, --castellano demudado por algunas vulgarismos prosódicos y enriquecido por numerosos nombres indígenas, pero castellano al fin. Castiza era, y de procedencia precolonial, la gramática de esta nueva poesía; castizo el instrumento que la acompañaba, y como si todo ello no bastara, su versificación apellidó base con el mismo nombre de 'romances', que tuvo en nuestro idioma en sus orígenes. Era la tradición del romancero vivificada para cantar la gesta de los gauchos, gesta de libertad individual en un mundo nuevo, como la del Cid en la Valencia morisca.⁶ Como Jorge Manrique y Cristóbal de Castillejo, nuestros payadores prefieren la breve claridad de los metros populares. No compusieron endecasílabos, odas, ni sonetos, sino coplas, décimas y romances."⁷

Del Campo emplea versos de arte menor: redondillas y décimas, mientras que en "Martín Fierro" abunda con mucha frecuencia la sextina, seis versos octasílabos, cuya rima es abbcbb. La sextina de "Martín Fierro" se inicia con verso suelto, influencia del estribillo. También, Hernández usa quartetas y romances. En los dos autores abundan las rimas pobres:

"Que el campo se lo pidieron,
La hacienda se la vendieron"

"Van poco a poco creciendo
Y ansina me vide pronto
Obligado a andar juyendo."

Tienen rimas pobres que terminan en "oso", en formas verbales como "ando, ido, iendo, dado", etc., y algunas riman con los infini-

⁶ Ibid., T. II, p. 349-50.

⁷ Ibid., T. I, p. 198.

tivos .

En las rimas se usan indistintamente la "z" y "s":

"Como quiso el juez de paz:
Se presentó y ay no más
....."

"Ni cosa que se parezca;
Mis trapos sólo pa yesca
....."

"Y yo he visto muc has veces
Que ni voltiadas las reses
....."

CONCLUSIONES

He escogido estos dos poemas gauchescos, porque quería conocer una fase de la literatura que es profundamente americana en el tema central, y que representa a nuestro continente. También quería saber hasta dónde llega en la Hispanoamérica la influencia de los antepasados españoles e indígenas.

Los dos poetas, Estanislao del Campo y José Hernández, se hicieron populares, y fueron conocidos inesperadamente, cuando compusieron las dos obras aquí estudiadas. Dice Ricardo Rojas: "Trabaja para lo segundo su inspiración de cantor nativo, y por tal se la cantó hasta después de 1860 en "El Nacional" y "los Debates", donde colaboró con el seudónimo de Anastasio el Pollo, tan inseparablemente unido a este seudónimo nació su fama de hombre y de escritor, que "el Pollo" le llamaban familiarmente sus correligionarios, como más tarde a Hernández habían de llamarlo "Martín Fierro." 8

Hernández dirige su mensaje a los argentinos, por boca de Martín Fierro, mientras que en "Fausto" no hay crítica política, ni sermones a los lectores, sino una serie de cuadros pintorescos. El poema de del Campo es inferior, comparado con el de Hernández, porque le falta la verdadera rusticidad de los gauchos. Sus gauchos son románticos, ideales.

¿Qué cualidades atribuidas a los gauchos hallamos paralelamente en las dos obras? Sin duda, hay el compañerismo, el fatalismo, la burla a los gringos, las alusiones a la guerra, a la condición política, y la simpatía por las mujeres. El Pollo dice que "dos lágrimas" le rodaron por las mejillas cuando vio a la desgra-

ciada Margarita. Fierro nos cuenta que "dos lagrimones" le resbalaron por la cara, cuando se volvió a mirar a su "pago" por última vez, en el momento de partir al destierro.

A mi parecer, una obra narrativa ganará popularidad en este mundo cuando su tema se refiere a causas perdidas; es decir, una derrota, la ruina de una persona; la caída de un régimen; en resumen, los sufrimientos de la humanidad. "Martín Fierro" pertenece en esta clase de obras, pues relata la desaparición de una época.

José Hernández compuso su poema con un gran propósito,-- movido por bellos sentimientos. Trata de proteger a sus desdichados compatriotas. Su obra maestra llega al alma del hombre. Su nombre no será olvidado nunca por los argentinos ni por los seres humanos que saben lo que es sufrir. Estanislao del Campo escribió su "Fausto", sin tener otro mensaje para el lector que el de proporcionarle ratos de alegría.

El "Martín Fierro" es un imán. Cada vez que lo leo aumenta mi simpatía por los gauchos.

Cuando se conoce la historia de la Argentina, tiene uno que reconocer que en la lucha entre los gauchos y el presidente -- Sarmiento, era este último el que tenía la razón. Sin embargo, después de leer a Hernández, nos es más agradable el gaucho, aunque nuestra inteligencia siga reconociendo que era más justa y más elevada la posición de Sarmiento.

No cabe duda que la vida de Martín Fierro era odiosa; sin embargo, al concluir la obra, no se piensa en sus hechos cotidianos, sino en su lucha por vivir en paz. Cuando yo leo a "Martín

"Fierro" se me olvida que los gauchos eran personajes rudos, que no tenían el afán el mejorar, mientras Sarmiento pensaba en los adelantos de la vida humana en la Argentina. Nadie quiere ver - vencido al protagonista.

En la historia, se puede juzgar con la razón lo bueno y lo malo de una acción o un acontecimiento; mientras que en la obra -- literaria, fuera de las formas, la opinión la dicta el sentir de los lectores.

A pesar de las burlas a los gringos y a los negros, creo que no surge el odio a estas razas en las mentes de los lectores. El adversario más grande y más odioso del gaucho es el gobierno corrompido.

Hernández ha idealizado para siempre al gaucho; porque cuando se habla de él, se piensa en el inmortalizado protagonista de su poema: Martín Fierro, del mismo modo que al mencionar a las novelas de caballerías, acude a nuestra mente el nombre de Don Quijote.

En el género gauchesco, "Martín Fierro", es un documento valioso, un monumento. Las ideas y los sentimientos de José Hernández vivirán eternamente en el alma de los argentinos.

BIBLIOGRAFIA

- Asín, Jaime Oliver, Historia de la Lengua Española, "Lengua española mejor que castellana", Diana Artes Gráficas, Larra 6, Madrid, España, 1941.
- Campo, Estanislao del, "Fausto", en libro de Hespelt, Herman, An Anthology of Spanish American Literature, F. S. Crofts & Co., New York, New York, 1946.
- Goethe, Johann Wolfgang, Fausto, Editorial Sopena Argentina, S.R.L., Buenos Aires, Argentina.
- Hernández, José, Martín Fierro, Tiscornia, Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1941.
- Hespelt, Herman, An Anthology of Spanish American Literature, F.S. Crofts & Co., New York, N.Y., 1946.
- Ingenieros, José, Conflictos y Armonías de las Razas, Buenos Aires, La Cultura Argentina, 1915.
- Levene, Ricardo, History of Argentina, University of North Carolina Press, 1937.
- Lugones, Leopoldo, El Payador, Otero y Cía. Imprenta, Buenos Aires, 1918.
- Mansilla, Lucio V. , Indios Ranqueles, Tomos I y II., F. A. Brockhaus, Leipzig, Alemania, 1877.
- Nichols, Madaline Wallis, The Gaucho, Duke University Press, Durham, North Carolina, 1942.
- Rojas, Ricardo, Historia de la Literatura Argentina, "Los gauchos" Tomos I y II, Editorial Losada, S. A., Buenos Aires, 1948.
- Santamaría, Francisco J. , Diccionario general de Americanismos, Tres tomos, Editorial Pedro Robredo, México, D.F. , 1942.
- Sarmiento, Domingo Faustino, Facundo, Editorial Losada S.A. , Buenos Aires, 1942.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
CURSOS TEMPORALES
C. U. México 80, D. F.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS